



LOS CUENTOS DE TSEYOR

GRUPO TSEYOR

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice,
Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica,
Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala,
Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón,
Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay,
Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República
Dominicana, Rumanía, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...



13ª edición

LOS CUENTOS DE TSEYOR



Monografías de Tseyor

LOS CUENTOS DE TSEYOR

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital o en papel es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada-España

www.tseyor.com

Portada. Retazos pictóricos en las fachadas de las casas en el barrio de La Boca-Buenos Aires. Convivencias Tseyor Argentina 2010.

“Y gracias a la diversidad de pensamientos podemos contarnos cuentos, que en definitiva, al igual que parábolas, nos van acercando al conocimiento y a la comprensión.”

SHILCARS

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN.....	7
2. SOBRE LOS CUENTOS.....	10
2.1. CUENTOS PARA EL NIÑO QUE LLEVAMOS DENTRO	10
3. CUENTOS DE LOS HERMANOS DEL COSMOS.....	14
3.1. CUENTOS DE AUMNOR	14
3.1.1. CUENTO CÓSMICO DEL PLANETA NEGRO.....	14
3.1.2. CUENTO CÓSMICO: “EL METEORITO QUE TRAJÓ LA SEMILLA DEL CASTAÑO”	18
3.2. CUENTOS DE SHILCARS	21
3.2.1. CUENTO DE NAVIDAD: “EL DESCUBRIMIENTO DEL FUEGO”	21
3.2.2. CUENTO DEL PEQUEÑO CHRISTIAN.....	25
Primera parte	25
Segunda parte	33
CUENTO DE CHRISTIAN Y LAS 12 ESFERAS DEL	33
UNIVERSO.....	33
Primer acto.....	33
Segundo acto.....	38
Tercer acto.....	45

3.2.3. CUENTO DEL SABIO QUE CREÍA EN SÍ MISMO.....	53
3.2.4. CUENTO DE NAVIDAD: “EL MUNDO DE LA ETERNA JUVENTUD”.....	56
3.2.5. CUENTO DE LA MICROPARTÍCULA CURIOSA.....	67
3.2.6. CONTINUACIÓN DEL CUENTO DE LA PARTÍCULA CURIOSA.....	69
3.2.7. EJEMPLO DEL PARAÍSO ILUSORIO.....	76
3.2.8. CUENTO DE LA TORTUGA SIN PELO.....	85
3.2.9. “VINISTE DE LAS ESTRELLAS, ¿LO RECUERDAS?.....	89
3.2.10. HISTORIA DE JUVENTUS.....	94
3.2.11. HISTORIA DE JUVENTUS Y ANNA.....	98
3.3. CUENTO DE NOIWANAK.....	103
3.3.1. HISTORIA DEL PLANETA ATLANTIS.....	103
4. CLAVES DE INTERPRETACIÓN DEL PEQUEÑO CHRISTIAN	112
5. CONCLUSIONES.....	119

1. PRESENTACIÓN

A lo largo de los años en que venimos realizando conversaciones interdimensionales con los hermanos del cosmos, estos nos han dado ejemplos, historias, parábolas, alegorías y pequeños cuentos.

Hasta ahora podemos destacar catorce de estas narraciones que por su profundo significado y simbolismo hemos creído que era conveniente reunir las y contemplarlas conjuntamente.

Dos de ellas proceden de Aumnor, y están relacionadas entre sí: “El Cuento del Planeta Negro” se continúa en “El cuento cósmico de la semilla del Castaño”, como una consecuencia lógica de este. Ambos tratan de la necesidad de tener en cuenta a todos y de la discrepancia que surge cuando esto no sucede, dando lugar, a veces, a la desunión.

Por su parte Shilcars nos ha relatado tres cuentos de Navidad, siempre a comienzos de diciembre de los años 2006, 2007 y 2010. El primero es la historia de una búsqueda, la del fuego, por parte del hombre primitivo, y también la búsqueda del fuego interior por parte del hombre civilizado. Este último fuego está depositado ahora en la piedra inoculada con la chispa cósmica del amor. Fuego este último que tenemos que mantener y avivar para que no se extinga, pues en ese caso nos veríamos obligados a buscarlo de nuevo.

El segundo cuento de Shilcars ha sido la narración más larga recibida hasta ahora: el “Cuento del pequeño Christian”, una historia que sucede en cuatro mundos diferentes y que

está encarnada por los mismos protagonistas. Es una historia que nos habla de una nueva Navidad y de un compromiso que tenemos que saber dilucidar.

El cuento de Christian tiene una segunda parte que hemos incluido en esta edición de la presente monografía. Esta segunda parte constará de cuatro actos. Hasta el momento solo hemos recibido el primero, el segundo y el tercero.

En el primer acto aparecen los 12 perfiles, una temática de reflexión para que cada uno podamos averiguar el perfil de nuestro compromiso.

El segundo acto nos presenta a los 12 en su actuación dentro de un mundo que está de lleno en el final de la Edad de Hierro.

El tercer acto corresponde a lo que ocurrirá en los dos primeros años de oscuridad, dentro del planeta Tierra.

El cuarto acto narrará los acontecimientos del último año de oscuridad, previos a la llegada del rayo sincronizador. Este acto enumerará “con pelos y señales” estos acontecimientos, por lo cual está previsto que sea contado solo a los Muuls, cuando estos estén a punto de culminar su montaña.

En diciembre de 2010 Shilcars nos ha ofrecido otro cuento de Navidad dentro del ciclo de cuentos del pequeño Christian, “El mundo de la eterna juventud”.

Además se añade el “Cuento del sabio que creía en sí mismo”, recibido por nuestro hermano Puente, en la Navidad de 2008, por medio de una extrapolación mental.

Un nuevo cuento de Navidad se ha incorporado en esta edición, cuyos personajes son los mismos que aparecen en el “Cuento del pequeño Christian”.

En diciembre de 2011 hemos recibido un cuento sobre el origen cósmico de la humanidad del planeta Tierra: “Viniste de las estrellas ¿Lo recuerdas?”.

En el mes de abril de 2012 Shilcars nos ha contado la Historia de Juventus, un ser humano que se vio transformado a sí mismo y vio transformado su mundo después de la llegada del rayo sincronizador. El primero de mayo siguió la continuación de este cuento con la “Historia de Juventus y Anna”.

El penúltimo relato ha sido la “Historia del planeta Atlantis”, la residencia de una raza de Atlantis que ha sido el tronco original de los homínidos. Esta narración de Noiwanak nos explica de forma sorprendente nuestra doble naturaleza racional e intuitiva, y la necesidad de equilibrar la dualidad.

Finalmente Shilcars, en julio de 2013, nos ha ofrecido una continuación del cuento de la Micropartícula Curiosa, que incorporamos en la presente 13ª edición de esta obra.

Los textos de los capítulos I, II y III pertenecen íntegramente al contenido de las canalizaciones recibidas. La presentación y las conclusiones las hemos elaborado como complemento de estos.

Esperamos que esta recopilación de relatos sea de utilidad para los buscadores inquietos y atentos.

2. SOBRE LOS CUENTOS

2.1. CUENTOS PARA EL NIÑO QUE LLEVAMOS DENTRO

En los cuentos, ¿por qué no añadir las dosis de ilusión y fantasía de ese Peter Pan que todos llevamos en nuestro interior?, ¿por qué abandonamos tan fácilmente esas ideas de la infancia, y por otro lado reales, como pueden ser las experiencias que podamos vivir en otros niveles de consciencia superiores, y desarrollarlas en un plano cósmico, natural, espontáneo, sincero, como es este? ¿Es que acaso hablar o pensar como un niño es perder el *status* de adulto?

El mundo tridimensional no es tan serio como aparenta o se quiere aparentar. El mundo tridimensional es como un juego de niños, donde la ilusión por un mundo mágico debe anidar y sobresalir de esa oscura capa mental en la que hemos depositado todas nuestras creencias y arquetipos, que lo único que hace es difuminar el contorno e inducirnos a un estado hipnótico.

Y entonces al niño de todas las edades le podremos dar, casi sin pretenderlo, todo aquello que necesite, porque irá directamente a su nivel de intuición y creatividad.

Así tendrá el terreno abonado para introducirse en ese mundo mágico de la introspección. Y, ¿qué mejor que contar al niño que todos llevamos dentro ese cuento, ese maravilloso cuento de los hermanos del cosmos que le

aman, que le quieren como si fuese su propio hijo, su propio hermano?

2.2. TENEMOS CUENTOS E HISTORIAS POR CONTAR

Se han creado y tenemos a vuestra disposición, cantidad de cuentos e historias, algunos realmente maravillosos que van a ilusionar a todos, incluyéndome yo mismo.

Empecemos por explicar que la razón oculta de nuestros desengaños, pasiones, miedos, sentimientos de inferioridad, apegos... todo ello, es como una suma algebraica que habremos de resolver añadiéndole ciertas dosis de imaginación. Y entonces, con estos ingredientes, podremos diagnosticar adecuadamente todo el conjunto ergonómico que la sociedad precisa para un desenvolvimiento mucho mayor de sus posibilidades creativas.

En un futuro muy próximo, con dichos cuentos e historias, vais a conocer determinados factores por ahora ignorados, y que en el consciente aflorarán indefectiblemente. Y proporcionarán a vuestras personas un despunte, digamos exultante, de raciocinio. Permittedoos separar el trigo de la paja, y llenar vuestras alforjas de un auténtico producto, en este caso de conocimiento superlativo.

Y esto se va a producir muy pronto, pero antes comprobaréis cómo ciertas características psicológicas agregadas, sucumben ante las presiones de la propia racionalidad objetiva, y darán paso también a mejoras sustanciales en el proceso comprensivo y evolutivo.

2.3. LOS CUENTOS IMAGINATIVOS Y ESTA OTRA REALIDAD

Cuando el ser humano quiere emular al pájaro, en esta dimensión, es consciente de su propia limitación, cuando lo quiere hacer con el tigre pasa exactamente lo mismo, con el pez, etc., etc.

El hombre se da cuenta de sus limitaciones, y esto sucede cuando quiere equipararse a los demás en su mismo contexto. Y el pájaro, el tigre, el pez... han sido creados para un fin determinado.

El hombre no debe parecerse a nadie más que a él mismo, porque luego sobrevienen las falsas interpretaciones, errores que nos hacen perder un precioso tiempo.

Y, ¿qué nos importa, por ejemplo, que a diferencia nuestra el vecino tenga más estudios o conocimientos, que posea un bonito y flamante coche nuevo, una preciosa casa, o unos lindos hijos?

Realmente no estar a su mismo nivel no debe importarnos, pues a cada uno le corresponde lo que le corresponde. Y no vamos a querer emular por mimetismo lo que hacen o tienen los demás.

2.4. EXPLICACIÓN DEL CUENTO DE CHUANG TZU

“Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu”.

Cuando el ser humano consciente traspasa la adimensionalidad, y se produce el efecto transmutación, con lo cual se deriva hacia el éxtasis o la iluminación, puede uno sentirse todo al mismo tiempo. Puede sentirse, como digo, todo y todos al mismo tiempo. Por lo tanto, uno es Todo.

2.5. UNA HUMANIDAD MADURA PARA LA INICIACIÓN

Creemos, en la Confederación, que la Humanidad está preparada para asumir ciertos pensamientos de libertad. Ya no teme ante determinados planteamientos adimensionales, ocultos o herméticos.

Creemos que vuestra Humanidad está madura para recibir la iniciación, para corresponderse ante esa gran verdad que es la realidad oculta. No aquella que la mente pretende que veamos, sino la otra gran realidad que está también en nosotros.

3. CUENTOS DE LOS HERMANOS DEL COSMOS

3.1. CUENTOS DE AUMNOR

3.1.1. CUENTO CÓSMICO DEL PLANETA NEGRO¹

Querría hoy hablaros, explicaros mejor dicho, un cuento que va a servir como base para el diálogo, para ir conociéndonos un poco más cada día y, al mismo tiempo, darnos cuenta de lo importante que somos todos.

Cada uno de nosotros es tan importante como el conjunto, y el conjunto, sin uno de nosotros no sería conjunto, no sería nada.

“Érase una vez un sistema solar con un Sol central radiante, hermoso, pletórico, joven. Y a su alrededor, orbitando, un buen número de planetas. Unos de gran tamaño, otros medianos, otros más pequeños. Y también lo había uno de muy pequeño, pequeñito, negro, muy negro, tanto, que casi no se apreciaba su presencia en el universo en el que flotaban todos.

He aquí que una vez se pusieron a discutir entre los planetas. El mayor, el más grande de ese sistema solar, se congratulaba del espacio que ocupaba, de la potencia que tenía, y de lo que albergaba en su interior. Y decía a los demás

¹ Conversación Interdimensional núm. 73, 14-4-2006.

que en su interior había agua, plantas, animales. En definitiva, que albergaba un edén, y que él era el rey, por su tamaño, por su capacidad y por su potencial.

Otro, se destacaba diciendo que tal vez sí era más pequeño que el anterior pero que albergaba vida inteligente, que eso era muy importante para él y se vanagloriaba por ello.

Otro, destacaba sus cualidades minerales, su color...

Otro más, sus brumas que lo envolvían y lo aislaban del resto de miradas indiscretas.

Y así estaban los planetas orbitando orgullosamente alrededor de su Sol. Así estaban todos de orgullosos y ufanos. Todos. Inclusive el más pequeño, el planeta negro, oscuro, casi invisible, que nada albergaba, que nada tenía, que nada podía dar. Pero así seguía. Orbitando pacíficamente cumpliendo como los demás su ciclo.

Llegó un día en que se reunieron todos alrededor del astro Sol. Respetando claro está las distancias, lógicas distancias que les exigía el estado gravitacional. Por el peligro de no fundirse en el mismo astro, precisamente para guardar las distancias establecidas por esa misma ley gravitacional.

Discutían y se mofaban del más pequeño y oscuro planeta que como ellos orbitaba a través de dicho astro sol. Se jactaban entre ellos, y le recriminaban además que no aportara nada al conjunto. Según ellos, ¿cómo iba a aportar al conjunto algo tangible y necesario, si era un planeta tan negro, tanto, que la luz apenas podía penetrar en él? Pequeño, muy pequeño, y que en sí nada podía dar al resto, al conjunto.

Como eso era bien cierto, nuestro pequeño planeta se lamentó y empezó a darse cuenta de que verdaderamente no

servía para nada. O al menos eso creyó en un principio, y creyeron también los demás asintiéndolo.

Así que poco a poco fueron mermando las capacidades de nuestro pequeño planeta. El mismo fue entristeciéndose creyendo que de nada servía en ese mundo orbital. Creyendo, además, que había sido un error el que él estuviese allí orbitando sin más, sin aportar nada más, sin expectativas de futuro.

Poco a poco se fue sintiendo un desgraciado. Un desgraciado planeta orbitando alrededor de un astro Sol magnífico, y de unos magníficos también planetas con todo tipo de vida en su interior, aportando al conjunto una gran riqueza y armonía.

Así que unos le criticaron, y el otro se sintió realmente criticado. Y se lo creyó. Y poco a poco el pequeño planeta fue agotando cada vez más su energía, y terminó durmiéndose en un gran letargo.

Así fueron pasando los años y el planeta, ya dormido del todo, empezó a acercarse peligrosamente al astro Sol. Y así fue como de tanto acercarse se sintió atraído por su gran magnetismo. El gran Sol lo acogió en sus brazos y se durmió definitivamente en el fuego eterno de su gran energía. Y ahí acabó la existencia de manifestación de ese planeta pequeño, insignificante, en la oscuridad de ese gran Sol. Se fundió en él.

Pero ahí no acaba la historia. Como resultado de esa fusión, de esa absorción, los demás planetas tuvieron que reubicarse porque empezaron a notar que fallaban sus cimientos. Que su sentido de traslación y de rotación necesitaba un reequilibrado completo.

Moviéronse buscando precisamente ese equilibrio, pero desgraciadamente no lo consiguieron. No lo consiguieron de ningún modo, y fueron acercándose al gran Sol. Y este indefectiblemente los fue absorbiendo uno a uno.

Por lo tanto, el Sol llegó un momento en que se quedó solo. Se quedó solo alumbrando un espacio infinito sin nada que alumbrar. Y al observar este ese mismo Sol, al observar que no era necesaria su presencia, empezó a apagarse, empezó a extinguirse. Y al final terminó apagándose completamente, destruyéndose, convirtiéndose en roca cósmica.

Y en una explosión final se convirtió en un meteorito. En millones de partículas de meteoritos que aún hoy están circulando por los espacios siderales.

Y la moraleja del cuento viene a cuento para decirnos que nada ni nadie es insignificante, que todo es importante en ese mundo de manifestación. Y que todos tenemos la importancia que merecemos porque ahí estamos.

Otra cosa es que no entendamos enteramente el significado de nuestra existencia. Por eso es importante que nos abramos en nuestro interior para comprender el significado mismo de nuestra presencia, porque indudablemente no es casualidad.”

3.1.2. CUENTO CÓSMICO: “EL METEORITO QUE TRAJÓ LA SEMILLA DEL CASTAÑO”²

Precisamente una de las ideas que quería plasmaros también, a modo de parábola, o de cuento, es aquella de la partícula. De aquel meteorito, o nube de meteoritos, o rocas espaciales, procedentes de aquel Sol que se extinguió, del cuento anterior del Planeta Negro. De las partículas de meteoritos, “que navegan aún hoy por el espacio sideral”, como así terminaba el cuento.

Una de esas partículas, de esos trocitos de roca cósmica, penetró en el planeta Tierra cayendo en buena tierra, y fructificando. Y en esa porción de Tierra preparada para acoger al meteorito, esa pequeña piedra en sí llevaba una semilla. Esa semilla germinó en la tierra dando paso a un árbol. A lo que es hoy un hermoso Castaño.

Ese castaño, con sus correspondientes ramas y hojas está dando sus frutos. Y ese tronco del castaño, y esas ramas, y esas hojas, y esos frutos, están aquí diciéndonos que hemos de empezar a pensar que, como el Castaño, todos tenemos cabida en ese árbol. Porque cada rama, cada hoja, cada fruto, somos cada uno de nosotros. Todos nosotros formamos, pues, un hermoso castaño³, y gracias a todos, ese castaño tiene

² Conversación Interdimensional núm. 117, 9-2-2007.

³ “El Castaño tiene unas connotaciones universales. Del Castaño parten todas las directrices hacia la consolidación de la Tierra y, en conjunto, todos los bienes que en ella pueblan. El Castaño antiguamente se conocía como la especie vegetal más próxima al

forma.

También, reflexionar sobre que esa semilla que atravesó la atmósfera y se vinculó al planeta Tierra dando cabida a ese castaño, vino con todas las partes correspondientes, y algunas de esas partes llevaban en su seno también la negatividad, y de hecho la llevan.

Porque del Sol que se apagó, que de tanto alumbrar ya no tenía dónde alumbrar, sucedió este hecho precisamente porque había una discrepancia en su entorno. Y esa semilla trajo consigo también discrepancia.

Ese árbol, ese hermoso castaño que a todos nos acoge y da sombra, y fruto, y por lo tanto alimento, tiene también ramas que tal vez no procedan de igual forma. Precisamente

universo holográfico, en relación a sus raíces. Raíces que conforman un intrincado laberinto, que penetran profundamente en la tierra y absorben aquellas sustancias que van a hacer posible que posteriormente alimenten la parte externa de esa tierra en la que ha nacido y se ha criado. En un ámbito aún mucho mayor en relación al cosmos, el Castaño simboliza la interrelación que existe desde el propio fractal hasta el universo más recóndito. Esas raíces del fractal se multiplican y se enraízan a través de un alimento que es la energía, y esa energía se distribuye posteriormente a todo el universo dotándole de la necesaria correspondencia holográfica. Que esto quiere decir interrelación entre todos los planetas y el conjunto de universos y multiversos que lo pueblan. Así en el Castaño aparece el árbol genealógico, o mejor dicho, la plataforma o estructura simbólica con la que el cosmos se diseña. Y partiendo de ese fractal o árbol genealógico o espiral adeneística, se suministra alimento hacia todo el universo conformado y manifestado” (Shilcars), Comunicación interdimensional núm. 73, párrafos 2-5.

porque llevan también inscrita la discrepancia. Y estas ramas, algún día deberán cortarse para servir de abono a otras semillas, de ese mismo fruto que está dando el árbol, el castaño, Tseyor.

3.2. CUENTOS DE SHILCARS

3.2.1. CUENTO DE NAVIDAD: “EL DESCUBRIMIENTO DEL FUEGO”⁴

Permitidme un breve instante, acercándose la Navidad, ese periodo tan hermoso de hermandad. Cuando las energías del cosmos se inclinan humildemente hacia el ser humano para rendirle homenaje.

En esos días ya próximos, permitidme pues que os cuente un pequeño cuento, como a los niños. Porque en el fondo, niños somos todos en esa bondad del corazón, en esa unión.

Érase una vez un hombre, el hombre hace millones de años, deambulando por el planeta Tierra, su planeta por propia decisión. Allí estaba buscando algo que le hiciese reflexionar sobre la trascendencia de su vida.

El hombre, en aquella época, buscaba muy afanosamente la razón de su existencia, pero el medio le era hostil. Se confundía muy mucho con los demás animales.

Era un buscador infatigable pero en el fondo, a diferencia de los demás animales, le brillaba una luz. La luz de su consciencia, la luz de su libre albedrío.

Y entonces, viendo eso, el cosmos comprendió que era ya el momento de abrirle a una nueva perspectiva para que continuara enfilando positivamente la ascensión por esa

⁴ Conversación Interdimensional 117, 8-12-2006.

imaginaria escalera de caracol. Y le dio la posibilidad de descubrir el fuego.

El hombre se dio cuenta, se aperció, de que el fuego era su aliado más que su enemigo, y lo descubrió “casualmente”, entre comillas, y se dio cuenta de las grandes posibilidades de adherirse y hacerse suyo ese elemento de la naturaleza. Y al fin lo descubrió con sus propias manos y cerebro. Y desde entonces el hombre ha ido evolucionando, como todos sabéis, en este planeta Tierra.

En un principio el fuego le era rebelde. Debía cuidarlo, vigilarlo, conservarlo para que no se apagase y, cuando estaba a punto de hacerlo, siempre “caía” una rama que mantenía viva la llama; y la de su espiritualidad. En este caso su protección.

Así fue transcurriendo el tiempo. El hombre, con el fuego, dio un gran salto cuántico. Pero siempre alerta, cuidadoso por mantenerlo siempre encendido. Y alguna vez se apagaba, lo perdía, y debía buscarlo a través de largos periodos de tiempo. En busca de la oportunidad de un nuevo fuego conque calentarse y continuar su carrera evolutiva.

Finalmente, ese hombre conquistó definitivamente el fuego. Conquistó también muchos hitos importantes que le han llevado hasta ahora, hasta estos momentos. El hombre, pues, ha conquistado un gran puesto en la cosmología.

El hombre actual es un ser muy avanzado en todos los aspectos, pero sigue obstinado aún en la búsqueda de ese algo más, de eso que le hace vibrar, y continuamente está a la búsqueda y al acecho para preservar su vida y, lo que es más importante: se pregunta constantemente qué hay más allá de ese espacio físico.

Y en prueba de su obstinación y de su búsqueda infatigable, ha logrado creer en la hermandad. En saber las mieles de lo que es la unidad dentro de la diversidad.

Ese hombre ha creado sociedades, ha creado un mundo nuevo pero busca aún ese fuego, pero ya el fuego interior, espiritual.

Y el cosmos lo ha oído. En este caso concreto, en nosotros ha entregado una especie de fuego interno que a solicitud nuestra lo ha depositado en nuestra mente.

Y lo ha hecho de la forma más humilde que se podía hacer, que es a través de una sencilla piedra que se ha extrapolado en el mundo físico, replicándose, y lo seguirá haciendo indefinidamente e infinitamente.

Esa piedra es el fuego que el hombre ha descubierto. Y lo ha descubierto él mismo porque el cosmos ha querido que así sea. Pero al hombre le queda ahora mantenerlo. Mantener ese fuego, espiritual y físico a la vez, y procurar que no se pierda, que no se apague.

Para ello va a necesitar, en este caso estando en un escalón superior de consciencia en esa simbólica escalera de caracol, va a necesitar, mucha paciencia. Y sobre todo deberá aplicarse en la auto-observación. Porque si cae en la ignorancia nuevamente, en el interés, ese fuego se apagará, y deberá andar para buscar otro fuego, otra piedra, para volver a encenderlo.

Así que, amigos, hermanos, la historia del hombre puede resumirse así tan brevemente en ese cuento de Navidad.

El hombre actual no se distingue mucho del hombre de hace millones de años, porque en el fondo es ese ser divino que forma parte de ese Todo.

3.2.2. CUENTO DEL PEQUEÑO CHRISTIAN⁵

Primera parte

Amigos, hermanos, atlantes todos, buenas noches, soy Shilcars del planeta Agguniom. Como siempre a vuestro servicio humildemente.

Y, previendo que hoy va a ser prácticamente una exposición literal más bien afirmada en un contexto fantástico, ilusorio, como aquellas exposiciones que alrededor de la lumbre vuestros antepasados celebraban en comunión, imaginando proezas y hazañas muchas veces fantásticas y totalmente inventadas, pero que conseguían con su narración entusiasmar y elevar el ánimo de los oyentes, hoy, por ser el día que es, podríamos, con vuestro beneplácito, hacer una incursión en este mundo de fábulas explicando un cuento.

Y, por qué no, un hecho que también puede estar celebrándose ahora mismo. Por cuanto no tiene otro sentido que llevar a vuestros corazones y a vuestro pensamiento, la idea de la eternidad, del aquí y ahora.

Así pues, en este contexto y con vuestro permiso, como digo, vamos a dejar de lado la tónica general e introducirnos en este mundo de ilusión, como si fuésemos niños adultos, y vamos o podremos relatar una realidad muy constatable por cierto en estos tiempos que corren.

Aunque, en realidad, la psicología de los elementos que intervienen forman parte de esta majestuosa presentación cósmica, con unos ingredientes enraizados en

⁵ Conversación Interdimensional núm. 161, 7-12-2007.

una composición o melodía cósmica. Es por eso que siendo como es hoy 7 de diciembre, un 7 de diciembre que cabalísticamente podríamos equiparar a un 25 de diciembre, con toda la resonancia cósmica que dicho número y fecha puede representar, podríamos empezar exponiendo nuestro relato, y confío en que a todos nos parecerá interesante e instructivo.

El presente relato consta de cuatro tiempos. Cuatro escenografías que como es natural en su realidad podrían representarse instantáneamente. Porque se suceden las cuatro en un mismo instante.

Claro que en este nivel tridimensional es necesario darlas por separado para que la mente pueda coordinar y discernir cada planteamiento. Porque simultáneamente aún no es posible para unas mentes como las vuestras, que necesitan del espacio tiempo para coordinar adecuadamente.

(Primer Tiempo/Mundo I)

Así, en el primer acto que se formaliza justamente 7 minutos antes de la venida del rayo sincronizador, se representa un escenario en el que aparecen unos personajes.

Se trata de un hombre y una mujer. Localizados en una habitación de hotel en la que furtivamente se han reunido para el amor. Para disfrutar de mutua compañía una vez más, como lo han venido haciendo en los últimos años.

En esa habitación se hallan, pues, Magda, una chica soltera, enamorada de su superior, jefe de la empresa en la que ambos trabajan, y que a escondidas de una relación matrimonial por parte del caballero, en este caso Joseph,

estudian ambos la geografía anatómica y sus relaciones amorosas, con mucho respeto, con mucho amor. Y siempre confiando en que la llama del amor no se extinga.

Pero hoy va a suceder algo muy especial y que va a marcar definitivamente sus vidas y la relación de dicha pareja.

Acto seguido, Joseph llama por teléfono a su esposa diciéndole que se encuentra retenido en un aeropuerto de otra ciudad muy distante de la que está llamando.

Problemas atmosféricos, le cuenta, le impiden estar esa noche con ella, y con su hijo de pocos meses de edad, su pequeño Christian. Tan pronto se resuelvan las circunstancias que le retienen en el aeropuerto, emprenderá viaje a casa. Y así termina esa primera exploración.

El caso es que esta vez Joseph está decidido plenamente a terminar con la relación extraconyugal. Y lo tiene ahora muy claro. Entiende que ama verdaderamente a su esposa, y que la misma no se merece esa gran mentira. Escenificada solamente por el puro deseo, y en la creencia de que su relación extramatrimonial se debe al amor. Eso mismo se lo contará a Magda.

Magda es una mujer que en realidad no ama verdaderamente a Joseph, y sí fascinada, y más aún después del nacimiento del hijo de este, Christian, que no sabe el porqué ha alterado tanto su psicología que hasta se siente mucho más ligada al pequeño.

Y está luchando desesperadamente por mantener la relación. Incluso es capaz de cortar la que une a Joseph con su esposa Mary, con tal de unir su vida con un hijo que no es su hijo, pero que lo siente como si fuese ella misma quien le hubiese dado vida.

Joseph le cuenta la situación, y ella se desmorona. No entiende el porqué. Después de tantas promesas e ilusiones, el espacio que ha creado para ella misma se desvanece.

Pero Joseph le está hablando de corazón. Porque Joseph en este momento ha comprendido verdaderamente el lazo que le une con su mujer, con su esposa, y con su bendito hijo Christian.

En ese momento de comprensión, que tal vez se haya debido a una última asignatura pendiente, Joseph se ve sorprendido verdaderamente...

Hace entrada el rayo sincronizador, iluminando toda la estancia con un potente estruendo. Una gran luminosidad que consigue desintegrar plenamente a las dos criaturas que en ese momento están hablando, y reconociéndose en un aspecto y otro de su gran realidad.

(Segundo Tiempo/Mundo II)

En este momento aparece un nuevo cuadro u escenario. No hace falta decir que en un mundo paralelo al anterior, y que al mismo tiempo se ha ido registrando simultáneamente con el primero.

Ahí aparece como escenario un restaurante. En dicho lugar, sentadas una enfrente de otra, en una mesa en la que están tomando café, se hallan Magda y Mary.

A ambas les une una gran amistad. Desde pequeñas han vivido juntas y disfrutado de mutua compañía, una compañía de amistad muy pura. Hasta que llegado un momento sus vidas se dividieron.

Por una parte, Mary se casó con Joseph, y Magda continuó sola buscando nunca supo qué. Aunque ahora lo tenía muy claro, clarísimo. Amaba profundamente a Mary.

Y así le habló a Mary. Le comunicó el gran amor que sentía por ella, que era más que amistad. Y le propuso al mismo tiempo unirse las dos en pareja, vivir juntas. Y todo ello porque Magda entendía que había un componente común que las podía unir, que era el pequeño Christian.

Así que Magda se expresaba de esta forma y le pedía que obviara la presencia de Joseph. Que ellas dos podrían llevar adelante el hijo. Que dos mujeres serían dos madres perfectas para educarlo y que, como el cariño de las madres, no hay ningún otro cariño que pueda compararse.

Mary, mujer centrada, a pesar de querer muchísimo a su amiga de la infancia, no podía aceptar tal proposición. Si bien podía entender sus circunstancias y por eso la disculpaba.

No es que Mary viese mal una unión de este tipo, cuando dos seres humanos se quieren y se aman, pero últimamente, y muy especialmente después del nacimiento de su hijo Christian, algo importante había pasado en su vida que la unía mucho más a esa tríada entre Joseph, Mary y Christian.

Por un instante comprendió lo sagrado de ese triángulo de amor. Lo entendió profundamente, y le dijo: *“No, lo siento”*.

De pronto, una luz procedente del exterior, un gran rayo de luz, iluminó el local y todo desapareció. Los personajes se esfumaron.

(Tercer Tiempo/Mundo III)

En el tercer acto aparece una escena que podríamos considerar de dantesca. Dolorosa especialmente para sus protagonistas. En este caso, tenemos a Magda enferma. Muy enferma en la cama, agonizando. Siendo acompañada por unos padres amorosos, resignados a la pérdida de su querida hija.

Sus padres, Joseph y Mary, están observando la agonía de su hija Magda.

Aquella niña que desde muy joven quiso conocer mundo. Porque el que le habían preparado sus padres le resultaba pequeño. Insuficiente ante las ansias de vivir en libertad, y por conocer otros pueblos y ciudades.

Y en su deambular, algunas veces erró y otras aprendió profundamente.

Aunque un día, un día de locura de amor, llegó a producirse algo maravilloso, y que en estos momentos estaba durmiendo plácidamente en la otra habitación, junto a la que ella estaba agonizando. De esa locura de amor tuvo un hijo, Christian, un niño hermoso donde los haya.

Y en su lecho de muerte pensó que había valido la pena conocer el mundo y pasar tanta fatiga, tanto sacrificio, y de que en sus momentos finales comprendiese perfectamente el sino de su vida: que no era otro que tener a su hijo Christian. Por lo tanto podía morir en paz.

A su hijo nada le iba a faltar por cuanto tenía a sus queridos abuelos, que podrían ocuparse perfectamente de su educación y crecimiento.

Y por eso, en ese momento de comprensión, cual chispazo de consciencia pura, algo pasó también en esa habitación que se iluminó completamente, y de tal fuerza fue su vibración, que los personajes se desvanecieron, quedando todo a oscuras, en la nada.

(Cuarto Tiempo/Mundo IV)

Y ahí aparece el cuarto acto. Que en parte lo dejaremos inconcluso para que todos vosotros podáis añadirle aquello que más convenga a vuestro concepto o idea.

Pero básicamente se presenta ahí un espacio, un mundo paralelo de mucha más vibración. Un mundo luminoso en el que habitan miles de seres, miles de atlantes, millones. Infinito su número.

Allí todos están viviendo en armonía, en equilibrio. Por aquí y por allá grupos hablando, debatiendo, organizando incursiones en otros mundos. Porque claro está, estamos hablando de un mundo renovado, un mundo superior. Diferente a los otros tres anteriores de menor vibración.

Este mundo actual en el que estamos ahora es un mundo en el que las mentes atlantes poseen el don de la clarividencia, es un mundo en donde todos conocen y reconocen perfectamente su capacidad. Y se reconocen en infinitas vidas simultáneas.

Ahora están todas sus réplicas unidas, como si desde ese punto empezara una nueva proyección cósmica, o en este caso debiera empezar una nueva aventura cósmica.

Todos contentos y felices porque han llegado de unos mundos en los que la oscuridad era patente y evidente. Y al

final, liberados de dichas limitaciones, aparecen con unas mentes realmente prodigiosas.

Y en uno de estos grupos se hallan presentes los personajes que antes hemos citado. En primer término, el pequeño Christian. Un ser muy especial, de una gran vibración, poderosa, terriblemente poderosa, y que se acerca a Mary, a Joseph y a Magda, y les dice:

“Muy bien, lo habéis hecho muy bien. Ha sido una gran prueba. Podemos estar satisfechos.

Os propongo una nueva aventura, pero esta vez de otro nivel. Tal vez más conscientes pero no dejará de ser una aventura.

Para ello voy a necesitar, o vamos a necesitar, 12 voluntarios más...”.

Y aquí se acaba el cuento, de momento claro está.

Amigos, pensad, fluid...

Sed muy felices porque en realidad el pequeño Christian está ofreciendo a sus colaboradores, a sus hermanos menores, la posibilidad de una incursión en una época que podríamos situar muy bien en un 25 de diciembre.

Segunda parte

CUENTO DE CHRISTIAN Y LAS 12 ESFERAS DEL UNIVERSO⁶

Primer acto

Y ya en este punto, querría además hacer una breve incursión en el “Cuento del pequeño Christian”, cuando en su última presencia nos pedía 12 voluntarios más para una nueva aventura cósmica.

Ahora, en este Primer acto, de esta Segunda parte, el pequeño Christian aparece de la nada en un orbe, y crea a su alrededor un mundo. Un hermoso mundo, blanco, purísimo, con un cielo azul maravilloso, diamantino. Y convoca a todos para invitarles a una nueva aventura.

Y en esa nada oscura, negra, nada absoluta que antes había o existía, y que ahora se ha transformado en un bello mundo gracias a la participación y a la capacidad creadora de nuestro pequeño Christian, empiezan a aparecer cientos, miles, cientos de miles de orbes, de pequeñas burbujas, simpáticas burbujas alrededor del pequeño Christian, y se transforman en seres humanos, en atlantes de toda condición y forma.

Alrededor del pequeño Christian, reconociéndolo como el Gran Maestro, ya todos reunidos, se prestan a oírle. Saben que cuando son convocados algo importante se está pergeñando, algo se prepara. Christian les habla.

⁶ Conversación Interdimensional núm. 331, 3-9-2010.

Y les dice: -Hermanos, os he convocado para una aventura, una próxima aventura cósmica, y para ello necesito 12 voluntarios. Un voluntario para cada una de las esferas de este cosmos holográfico cuántico, de las 12 esferas de nuestro universo.

Hermanos, esos doce voluntarios, cada uno de ellos representará a una parte, a una doceava parte de este universo. Por lo tanto, cada uno de vosotros representaréis a una doceava parte del universo. Y los 12 lo representaréis en su globalidad.

Voy a indicaros ahora el perfil de cada uno de esos 12 voluntarios, y entre vosotros escogéis aquel que más os parezca que se ajusta a vuestra capacidad y que mejor podéis cumplir.

Así que la elección de vuestro papel, en esta próxima aventura cósmica, os lo dejo a vuestro libre albedrío.

Veamos, pues, el primer perfil. Vamos a necesitar un elemento que sepa contrastar debidamente esos dos mundos. Para que pueda transmitir, debidamente también, la información requerida para llevar a cabo la misión en ese mundo dual. Un mundo en el que se precisa un cambio de estructuras muy importante.

Un mundo, además, que todos vosotros conocéis, y muy especialmente los que de alguna forma, en origen, engendrasteis allí la sabia réplica genuina de vuestro quehacer. Este mundo se llama Tierra, así se le conoce.

Pues bien, en este primer perfil vamos a necesitar un elemento que pueda unir esos dos conocimientos. Pero ese perfil, solo, no podrá hacer nada si no viene ayudado y auxiliado por el resto de los elementos de las esferas. De esas

once esferas restantes que conforman, como he dicho, nuestro universo.

Así, para acompañar debidamente este proceso, el perfil 2, será menester dotarnos de un elemento que una vez haya recogido la información transmitida a través del 1, sepa ordenarla, salvaguardarla, protegerla, claro está y, atento a su impronta, la refuerce adecuadamente con su poderosa fortaleza.

Como es lógico, vamos a seguir con el tercer perfil que se precisa para que esos voluntarios cósmicos puedan hacer su labor adecuadamente.

El tercer perfil se basará en la capacidad de enraizar convenientemente la información preservada por el perfil 2 y a su vez transmitida por el 1 y, a través de sus simientes, haga que sus ramas crezcan robustas y puedan ofrecer el fruto adecuado, propio del árbol de la vida.

Con esos tres elementos iniciales, originarios, evidentemente crearemos una Tríada y esta generará la necesidad del auxilio del resto de las esferas que van a participar como voluntarios.

Sabiendo, de antemano, que esos 12 voluntarios se irán renovando para dar paso a que todos puedan formalizarse debidamente en la cuestión, y puedan, a su vez, cerrar posteriormente un ciclo muy importante en su formación.

Además, la incorporación en ese mundo, en ese planeta Tierra, lo será como seres con cuerpo físico y con la posibilidad de fundirse con la masa y multiplicarse. Y sin otra capacidad que los distinga de cualquiera de los elementos o individuos habitantes en dicho planeta.

Del cuarto perfil, claro, vamos a necesitar a aquel que cubra con su manto cósmico todo el entramado. Y, al cubrirlo, participe y coparticipe para que nadie quede fuera, al menos en lo posible, de dicha protección.

El quinto elemento o perfil será aquel capaz de andar por los pedregosos caminos de un desierto buscando ese otro camino, guiando además y protegiendo, al colectivo.

El sexto perfil requerirá de un elemento, sumamente preparado, que sabrá conectar adecuadamente con todos los elementos. Informándoles debidamente, poniéndoles al día y respetando muy mucho el planteamiento psicológico de todos. Sabiendo, además, que no todos los planteamientos habrán de ser los correctos. Iluminará en lo posible su parcela psicológica y mental, y dejará fluir.

El séptimo perfil que se precisa es aquel que pueda conectarse a través del lenguaje, que participe en los debates y, con su influencia, pueda dar validez a ciertos puntos de vista, no siempre concordantes.

El octavo perfil irá directamente asignado a aquella parte tan necesaria como es la de “limpiar”, proteger de dogmas y pensamientos que puedan inducir a confusión. Con su talento, descubrirá a los farsantes y con tiento les ayudará a encauzar sus planteamientos y, si es menester, corregirlos.

El noveno perfil cuidará de la imagen del colectivo, mejorará la imagen en el fondo y además en la forma. Modelará con sus manos y su buen hacer todo aquello que pueda embellecerse y, claro está, mejorarse. Y cuidará de que no sufra interferencias ajenas.

El perfil número 10 cuidará de la salud física y mental de sus congéneres, de todos los elementos atlantes que acudan en su ayuda, y la prestará con todo su amor.

Y lo más importante, los demás verán en ese perfil una salvaguarda y les infundirá confianza. Y los elementos así, con dicha confianza, andarán mucho más seguros. Y a su vez infundirán confianza en los demás.

El perfil número 11, que en sí contiene dos veces al uno, por su responsabilidad como guerrero además, por su condición de doble uno como monje y guerrero a la vez, protegerá con su espada a todo el colectivo.

Erradicará las malas hierbas, limpiará el camino.

Propiciará la unidad; evitará el resquebrajamiento.

Y el poder de su espada lo pondrá al servicio del colectivo. Una espada que ha de rescatar de las tinieblas a todo el conjunto que le habrá sido encomendado.

Y cuidará muy especialmente de que en su bolsa nunca existan más de 30 monedas.

Y finalmente, para cerrar las 12 esferas, el perfil 12 cuidará de que en su regazo se ubiquen todos los elementos. Con su amor desinteresado les protegerá, les animará, y les facilitará esa ayuda maternal que todos necesitamos en este mundo dual.

Christian continúa con su disertación. Información que todos asumen como propia, porque saben que aunque no actúen directamente, sí de alguna forma actuarán, porque en la representación de los demás están ellos mismos.

Reconocen que es una misión difícil, pero son valientes.

Saben que se juegan muchísimo porque se les invita a participar en una aventura cósmica olvidando temporalmente su procedencia.

Saben que se van a sumergir en un mundo confuso, disperso, y que tendrán que esforzarse por cumplir sus compromisos fielmente.

Saben que no van a gozar del poder creativo que ahora tienen.

Saben que van a despojarse de todo su poder y que van a imbuirse en un mundo oscurantista.

Pero saben, además, que la aventura y el riesgo valen la pena, y que para eso están, para la aventura cósmica.

Así que, continúa Christian: -En vuestras manos dejo la distribución de los perfiles, y en vuestra buena elección confío. Y espero que esto se prodigue, que hagáis un buen trabajo de simiente. Y hasta ahora mismo.

Aquí acaba un primer acto, de esta segunda parte del “Cuento de Christian”. El mismo consta de cuatro actos, y hoy he relatado este primero. En próximos días continuaremos.

Segundo acto⁷

Hoy querría continuar con el “Cuento del pequeño Christian y las doce esferas”. Podríamos relatar el Segundo acto de esta Segunda parte.

Recordad que se habían creado los perfiles de los 12 voluntarios que nos pedía Christian.

⁷ Conversación Interdimensional núm. 333, 17-9-2010.

Esos 12 voluntarios se han multiplicado, son legión ya en este mundo tridimensional, en este planeta Tierra.

Muchos, ya están desperdigados aplicando el conocimiento, las claves aprehendidas en los talleres y en las meditaciones, y en el conocimiento que les ha brindado la experiencia en la adimensionalidad: en la nave Tseyor y en mundos paralelos.

Legión, como digo, de voluntarios que en definitiva son el Consejo de los doce, porque todos ellos forman parte de las doce esferas con las que se nutre nuestro universo holográfico.

Christian los ha dejado ya, aunque los observa desde su personal prisma. Deja que los 12 voluntarios experimenten a través del planeta en el que han tomado cuerpo.

Muchos de esos voluntarios no saben exactamente quiénes son en realidad. Solo intuyen, digamos que, entre comillas, “oyen” esa vocecita en su interior que les dice y les alienta para que sigan adelante.

Por lo tanto, caminan con la creencia de que su sentimiento y su sentido del andar es el correcto. No saben a dónde van, pero presienten que es hacia donde tienen que ir.

A su alrededor observan cambios hasta ahora insospechados. Nunca hubieran podido pensar, con su mente intelectual, con el conocimiento adquirido en dicha dimensión, que pudiesen ocurrir acciones y actos espeluznantes, dantescos propiamente, sin lógica, pero realmente horripilantes.

Por eso, la fortaleza de los 12 voluntarios, de esa legión correspondiente al Consejo de los doce, queda en un principio

pasmada por lo que se presenta ante sus ojos, en sus casas, en sus barrios, en sus ciudades, en sus continentes.

Aparecen por doquier seres extraños, con formas muy distintas. Seres que parecen haber salido de las profundidades de la Tierra.

Especímenes muy raros, casi animales salvajes, pero con una inteligencia atroz, que pululan por sus ciudades, por sus pueblos, por sus hogares como si fuese su propia casa, y alteran todo el proceso existencial y vivencial. Van en contra de todo lo establecido, del orden establecido que con tanta pasión y esfuerzo y sacrificio se ha llevado a cabo.

Parece que lo que intentan es destruir. Destruirlo todo para aplicar su imperio. Son destructores por naturaleza. Son de esos mundos, submundos o inframundos que se alzan, y toman cuerpo físico en este lindo planeta.

Claro, son pensamientos de mucha intelectualidad, de seres que en un momento dado únicamente han confiado en su sagacidad, en su inteligencia. Seres que han tenido que abandonar su cuerpo, pero sus ideas y sus pensamientos navegan por ese submundo dantesco y horripilante.

Es tanta la fuerza de dichos pensamientos, es tanta la energía de los mismos, que dichos seres consiguen encarnar en cuerpos débiles, enfermos, desahuciados... O bien en otros cuerpos que su propia mente ha generado o engendrado.

Duro trabajo para la sanación de todos esos seres que pululan por este planeta. Los 12, los voluntarios propiamente, están asustados, angustiados.

También observan a su alrededor el hambre, la miseria. Nada produce, nadie se beneficia de nadie. Nadie aporta.

Todos piden, todos exigen, todos quieren más y más, pero nadie da realmente.

Muy pocos saben dar esa palabra de aliento y transmitir el amor. Muy pocos, excepto ese puñado de voluntarios que han entendido perfectamente su trabajo, su misión. E intentan llevarla a cabo lo mejor que pueden. Christian les observa, sabe positivamente que saldrán adelante, porque Christian sabe el pasado, el presente y el futuro; porque Christian sabe que todo es un juego, una película que va a terminar, pero deja actuar libremente.

Así, los voluntarios empiezan por organizarse. Han aprendido mucho, han aprendido a extrapolar su pensamiento, a reunirse en puntos muy concretos de su psicología, dentro de la micropartícula, y en ella han ordenado sus mentes, se han hermanado. Todos se conocen.

Todos se comunican telepáticamente, estén donde estén, pero eso no impide que su labor sea dura y deban enfrentarse a grandes retos.

Las ciudades se vuelven hostiles, la tensión crece día a día. Las epidemias y pandemias cada vez son mayores. Los alimentos escasean. Los bebés se mueren porque no tienen alimento, y los pechos de sus propias madres apenas les pueden dar lo que necesitan.

Es una generación que podríamos denominar de maldita, una generación desgraciada. Pero en dicha generación está el germen del hombre nuevo.

Y en eso creen los voluntarios, esos 12, esa legión de miles de voluntarios Muul-Águila que han entendido perfectamente la labor a desarrollar.

Ante un panorama de tales características, las gentes cada vez están más confusas, mucho más dispersas. Muchos desean que la muerte acabe con ellos, para descansar. Este es un grado muy elevado de confusión, de mentes muy desequilibradas. El suicidio está a la orden del día.

Mas esos voluntarios no se rinden. Empiezan a utilizar su pensamiento profundo, su gran intuición...

Ponen en práctica el conocimiento aprehendido, y se dan cuenta de que poseen el don de la creatividad, y también la posibilidad de ponerlo en práctica...

Empiezan a crear herramientas, utensilios. Empiezan a desarrollar facultades mentales insospechadas.

Su sola presencia, la energía que dimana de sus esencias, es capaz de sanar a su alrededor.

Así, en su deambular por ese camino sin camino, por ese mundo sin fronteras, allá por donde van dejan una simiente de paz, de concordia...

Y allí donde depositan el fruto, allí el árbol se desarrolla y es el alimento para todos; el fruto de su pensamiento, claro está.

Y de sus manos salen semillas de alto rendimiento por doquier...

A todos ellos se les acercan las gentes buscando ese punto de sanación, de equilibrio y de armonía...

Y no les dan “peces”, sino que les “enseñan a pescar” ...

Les enseñan a cultivar la tierra...

Les enseñan a pensar; les explican, les comentan lo que es la autoobservación, lo que es el autodescubrimiento...

Les facilitan información de todo tipo, técnica, científica, literaria...

Y se van. Siguiendo un camino sin camino.

Les dejan, pero verdaderamente dejan una buena simiente.

Bueno, dejaremos el relato aquí por hoy, en otro momento continuaremos.

Final del Segundo acto⁸

Aquí vendría bien añadir la parte final del Segundo acto, de la Segunda parte del “Cuento del pequeño Christian y las doce esferas”.

“Los voluntarios se distribuyen por este mundo tridimensional y a su vez lo hacen, en cantidad, por otros mundos paralelos, cantidad por cierto indefinida, y van observando y coadyuvando al desarrollo de esos otros mundos, que también están pasando por el mismo proceso, idéntico proceso que el de este mundo tridimensional físico, del que creemos conocer tan a fondo sus características.

Ellos se dan cuenta del arduo trabajo a realizar, pero claro tienen una ventaja sobre los demás, son Muul-Águila que les equipara al resto de la Confederación, al resto de Muul-Lak de la Confederación. Por lo tanto, han alcanzado un gran conocimiento. Precisamente lo han alcanzado por su gran grado de amor hacia los demás.

Ellos se dan cuenta de lo fácil que es, porque lo han

⁸ Conversación Interdimensional núm. 340, 8-10-2010.

experimentado, lo han alcanzado, situarse en distintos mundos al instante tan solo con quererlo. Pero con una particularidad importante, han descubierto que fuera de este espacio tridimensional, fuera del tiempo y espacio, pueden estar simultáneamente en todo el resto de mundos paralelos suyos al instante.

Han comprendido las limitaciones de la mente. Mejor dicho, las normas que la mente se ha impuesto para proteger nuestros cuerpos, en este caso los vuestros, pero han sabido desligarse de tales limitaciones y han aprendido a ubicarse simultáneamente en todos los mundos de pensamiento y de su misma vibración.

Y todos esos voluntarios, esos Muul, se dan cuenta que algo ha fallado en la estructura adeneística y cromosómica. Algo que no se ha activado debidamente y produce deficiencias.

Se dan cuenta que evidentemente existe una gran población adulta, y que no nacen apenas infantes. Y comprenden verdaderamente que la situación se ha producido, digamos, por afectación del medio, a través de intoxicaciones, de aberraciones.

Así ellos, habiendo comprendido, no solamente en este mundo sino en infinidad de mundos paralelos, porque lo han experimentado, se dan cuenta de algo importante, que se repite infinitamente, de que lo que pasa aquí pasa en todos los demás mundos replicantes.

Y entonces comprenden, también, las dificultades de los demás hermanos, que no han llegado a su nivel de comprensión. Se dan cuenta que aun queriendo, sus hermanos no pueden dar el salto adecuado porque sus

cuerpos no están en condiciones para darlo.

Así que se aplican en la tónica de observar, comprobar y darse cuenta profundamente de que todo está bien. Y así lo aceptan, y así continúan su camino, viajando constantemente por este mundo tridimensional o físico, pero al mismo tiempo conectando con sus infinitos mundos paralelos.

Aunque en sus ojos, en su mirada, en su sentimiento brilla un rayo de esperanza. Y es el de que asumiendo dicha limitación y pidiendo profundamente en su corazón que el universo, el cosmos, ayude, lo de “pedid y se os dará” se cumplirá.

Saben profundamente que muchas mentes que están completamente dormidas, confusas, con cuerpos físicos aberrantes, lograrán sanar, regenerar, porque lo han puesto en manos de su consciencia, porque lo han comprendido, porque lo han aceptado. Y efectivamente están convencidos de que así será.

Y en un interrogante podemos preguntarnos: ¿será así en realidad? Esto puede verse en el siguiente acto y posterior.”

Tercer acto⁹

Continuaremos con el Tercer acto del “Cuento de Christian y las 12 esferas”.

Los 12 voluntarios que pidió Christian para una nueva aventura, como símbolo de muchos miles, cientos de miles de seres atlantes que llevados por su generosidad y espíritu de

⁹ Conversación Interdimensional núm. 388, 1-4-2011.

camaradería y hermandad se ofrecieron, están aquí en este cuento simbolizados.

Todos vosotros sois la representación de esos 12, y de esos cientos de miles de voluntarios que Christian convocó en su momento para llevar a cabo esta aventura cósmica.

Así, empezando la narración, diremos que nos encontramos en un planeta que está sufriendo fuertes convulsiones, movimientos telúricos importantes.

Me estoy refiriendo a un planeta imaginario, y parece que todo lo que reside en este mundo al que me refiero está en decadencia, parece también que ha llegado un invierno muy crudo, y su dureza se expresa en el exterior.

En el interior del planeta se está moviendo una gran energía. Su núcleo está accionándose y generando una gran potencia atómica, y ello repercute en su corteza. Desde sus entrañas hasta su corteza.

Y por doquier aparecen sistemas montañosos con niveles superiores en tamaño, es decir, como si las montañas creciesen en altura.

En los fondos marinos se registra un gran movimiento tectónico y suben a la superficie rocas, lava... llevando como consecuencia de ello un gran desconcierto para toda la humanidad de este planeta imaginario.

Ese fuego interno está generando movimientos sísmicos importantes, tanto, que en algunas partes donde antes había mar u océano ahora el agua se ha retirado y los continentes se comunican. Es un punto interesante este, porque nos da a entender que todos los continentes se han convertido en uno solo, y ya no hay tantas dificultades para

recorrerlos. Andando se puede ir de una parte a otra del mundo porque el mismo está comunicado directamente.

El fuego va apareciendo por doquier. Fuego que arroja el propio planeta desde sus entrañas. Ello genera mucho humo y cenizas, y además contaminación de alguna forma. El aire se hace en ocasiones casi irrespirable.

Mientras tanto, los voluntarios observan todo esto, y lo importante es que ya saben, porque reconocen sus efectos, que dicho proceso es de un gran sacrificio, doloroso. Que ha de llevarse a cabo y soportarse con la mayor estoicidad, con la máxima paciencia y prudencia.

Pero no observarse con las manos en los bolsillos, con los brazos cruzados, sino tendiendo manos amigas. Moviéndose. Yendo de aquí para allá para alentar a una gran masa de población que verdaderamente está desconcertada, desorientada. Que en definitiva no sabe a dónde va, y está sufriendo cruelmente. Principalmente por desconocimiento e ignorancia.

Esos voluntarios saben a dónde van, bastante más o tal vez mucho más que cualquier otro de los congéneres que les rodean.

Son voluntarios que habiendo aceptado el compromiso, se han ido preparando durante años atrás para asistir a este momento.

En realidad, este momento para esos voluntarios no es nada nuevo, ni les resulta alarmante, como digo, sino completamente natural aun en las mayores dificultades.

Dichos voluntarios, que en este planeta imaginario se reconocen como Muul, están repartiéndose por todo el globo

difundiendo la palabra o el mensaje crístico, el mensaje de las estrellas.

Avisan de la situación y ponen en alerta a las personas, a las gentes. Les indican los lugares más adecuados para habitar, para vivir, para confraternizar. Les indican también que la situación es la que es, pero que no será eterna, sino que después se producirá una gran transformación.

Las gentes lo agradecen. Y agradecen muy especialmente dicho mensaje, porque en ese y otros aspectos, en otros lugares, la información que reciben no les compensa, no les convence.

Ni sus religiones, ni sus políticos, ni sus sectores empresariales o sociales en general, les saben dar una explicación, y en cambio a esos simples emisarios, voluntarios, a esos Muuls, sí les hacen caso, les escuchan y toman nota.

Así todo, este proceso va siguiendo y produciendo cada vez mayor cantidad de efectos telúricos, y situaciones alarmantes en algunos aspectos. Y tremendamente de sufrimiento para muchos.

El aire cada vez se vuelve más denso. El efecto del humo y la ceniza de los volcanes en actividad, está enrareciendo la atmósfera y generando cierta oscuridad.

Hay días, y semanas enteras, en que parece estar anocheciendo. Incluso días en que todo el planeta está a oscuras completamente. Otros, en que solo aparecen los rayos del Sol en determinados lugares. Y así se va gestando un cambio planetario.

Los efectos de la contaminación ambiental afectan a todos los elementos electrónicos. Y a las comunicaciones. Por eso fluctúan en periodos de intermitencia, y hay días,

semanas, en que las comunicaciones resultan difíciles de llevar a cabo. Hay incomunicación general.

Aparte de la contaminación habitual, producida por dichos elementos naturales, también se produce otro tipo de contaminación, esta de tipo radiactivo: la atmósfera no protege tanto como antaño de las radiaciones del Sol, y en el planeta se producen accidentes cuyos efectos llevan consigo la transmisión de contaminación por todo el globo.

Aunque, cosa curiosa, también se produce un efecto digamos casi mágico, muchos de los habitantes del planeta resisten, por su manifiesta inmunidad, los efectos de las radiaciones. Otros, en cambio, las sufren en sus propias carnes, en sus cuerpos, en sus genes.

Sin embargo, con todo y eso se va viviendo o malviviendo, pero siempre con una esperanza, la que llevan los emisarios, la que llevan los seres que han comprendido lo que está sucediendo.

Poco a poco la situación del planeta, en este primer periodo que es de semioscuridad, se va agravando. Y habrá otro periodo en que la oscuridad será casi total, y que más tarde empezará a desaparecer gradualmente para llegar hasta el Gran Sol. Pero este tercer y último punto lo comentaremos más adelante.

Durante los tiempos de semioscuridad y luego de oscuridad total, las mentes de todos los habitantes de este planeta imaginario van pensando, se dan cuenta así mismo del error de sus vidas, del desenfoque que han llevado en su diario acontecer, cómo han dado prioridad a efectos materiales, cómo los espejos de ellos mismos se han

congratulado del disfrute de los sentidos, y cómo han abandonado esa parte íntima, esa parte espiritual.

En esos dos primeros periodos, el de semioscuridad y oscuridad total, y hasta llegar al tercero, durante todo ese tiempo, digamos durante esos dos primeros años básicamente, el ser humano ha tenido tiempo para pensar, como digo, y sobre todo para experimentar. Ha experimentado mundos paralelos, y ha experimentado también los inframundos.

Y vivido constantemente en una ilusión también. Claro, la semioscuridad y la oscuridad total le permiten mucho tiempo para pensar, para relajarse, para meditar. Y a veces incluso, dada su poca preparación y desconocimiento, el individuo confunde la vida real con la imaginaria.

Se tropieza con seres que parecen reales, que parecen de su propio mundo, pero en realidad pertenecen a otros mundos inferiores, inframundos.

Se relaciona con seres en apariencia bondadosos, amistosos, espléndidos, y en un instante cambian su proceder y se manifiestan groseramente, maliciosamente.

Se topa con seres deformes, transformados, deformados por la contaminación, seres que sufren por su estado. Y estos seres son de su mismo planeta, aunque para el observador le puede resultar casi dantesco el espectáculo. Le parece que es un sueño. No puede creer que todo esto esté sucediendo en su planeta, pero sí, verdaderamente sucede.

Mientras tanto, la población va creciendo, a pesar y todo de que hubo una época en que los nacimientos menguaban. Hay como una explosión de deseo por estar presente en estos momentos e instantes.

Y muchos seres se cobijan, se albergan, nacen, en cuerpos deformes con tal de poder estar presentes a nivel físico en estos acontecimientos que se están registrando.

Todo el mundo quiere estar presente, a pesar de la gran dificultad, del dolor y del sufrimiento, porque en el fondo todos saben, en su parte más íntima, que esta es una experiencia inenarrable y que debe vivirse físicamente.

La población va desarrollándose como puede y sabe. Afortunadamente hay muchos voluntarios que ayudan en las tareas de coordinación, de salvamento. Y de sanación.

Esos voluntarios preparados van y vienen. Van y vienen de la adimensionalidad a esta 3D. Recogen información, hablan, debaten, toman resoluciones y decisiones de grupo en la adimensionalidad, y vuelven aquí cargados de ideas, de proyectos. Inclusive de las diferentes etapas o situaciones por las que el planeta irá atravesando en un futuro próximo.

Orientan a la población, les explican cómo sobrevivir, les preparan lugares de acogimiento. Lugares que saben positivamente que durante un tiempo, más o menos prolongado, estarán protegidos, alimentados. Y sobre todo conocedores de la espiritualidad, porque este punto jamás se abandonará.

Los voluntarios saben que deben ayudar al cuerpo y al espíritu, y a ello se entregan, y en ello ponen todo su esfuerzo.

Como digo, la población creciendo. Y además en el planeta ya se llega a un estado de total oscuridad. Y las gentes mucho más preparadas para resolver conflictos.

Saben que tienen puntos que podríamos denominar como de puertas interdimensionales. Saben que hay puntos

energéticos, tan importantes, que tan solo dando un paso en hermandad se trasladan al paraíso.

Y allí se refrescan, y allí aprenden, asimilan, experimentan... Pero regresan otra vez porque su lugar está aquí, en la oscuridad, compartiendo con los demás hermanos, ayudándoles, dándoles esperanza, enseñándoles el camino.

Y diciéndoles que ya esta vez sí, las cosas van a terminar, pero que queda un poco aún para que este proceso acabe definitivamente. Y les explican que para que termine definitivamente, todos deben comprender su situación, salir del espejismo y darse de bruces con la realidad.

Y así, cada vez la población va tomando más consciencia, a través de los campos morfogenéticos, y de la ayuda desinteresada de todos estos voluntarios, que ya son legión.

Y la población creciendo porque, como he dicho anteriormente, muchas consciencias van reintegrándose en el planeta para ese momento mágico, maravilloso, fantástico, de la regeneración total.

Son millones de seres humanos ahora, y cuya suma va en aumento. Y el planeta, como puede, va regenerándose, incluso reduciendo su velocidad de rotación.

Efectos visuales, estos, que para una mayoría de la población son casi imperceptibles, porque todo está en una oscuridad total, o semioscuridad en algunos otros lugares.

El progresivo enlentecimiento del planeta llega a un extremo en que le obliga a parar. Todo ello inducido por movimientos sísmicos, por la presión y decantación de grandes masas de agua desplazándose, y por nuevas tierras que salen a la superficie.

Todo ello crea, ha creado de hecho, un desequilibrio y sus efectos: el detenimiento de la rotación del planeta. Y esos momentos en los que el planeta se detiene, lo son para volver a rotar, pero esta vez en sentido contrario.

En esos momentos en la Tierra, en ese planeta imaginario, esa Tierra de la que hemos hecho el relato, se encuentran 14400 millones de habitantes¹⁰.

La Tierra imaginaria se ha parado y empieza a rotar en dirección opuesta.

Y los voluntarios ahora ya saben que este es un cambio de ciclo, y que va a empezar una nueva etapa, una nueva Edad de Oro.

Pero antes aún les queda por cubrir la tercera parte, esa tercera parte en la que va a aparecer progresivamente la luz.

¹⁰ La población de la Tierra ha alcanzado los 7000 millones en 2012. Algunas estimaciones indican que seguirá creciendo a un ritmo rápido, hasta llegar a los 11300 millones a finales de este siglo, cifra en la que estabilizaría. Para algunos, la población de la Tierra en 2050 será de 10000 millones. No obstante, después nos han dicho que en la cifra de 14400 millones hay que contar tanto a los encarnados como a los desencarnados del planeta Tierra.

3.2.3. CUENTO DEL SABIO QUE CREÍA EN SÍ MISMO¹¹

Empieza el relato oyéndose la voz en off de Shilcars y, simultáneamente, van apareciendo imágenes con los personajes y el ambiente en el que se desenvuelve la acción. ¡Los cuentos en la otra dimensión aparecen tan reales! Uno puede ver las escenas con un gran realismo. Estábamos todos en el propio relato viendo a personajes de “carne y hueso”.

Habla de la vida y obra de un libre pensador, de un gran filósofo que existió hace muchos años.

Nuestro personaje creyó siempre en sí mismo y por eso pudo transmitir todo su saber y conocimiento a sus contemporáneos. Enriqueciendo las mentes de las gentes de su tiempo y de las generaciones futuras. Es un mensaje que nos dice que tenemos que creer en nosotros mismos.

Sus discursos fueron, y siguen siendo, brillantes y elaborados con suma inteligencia y conocimiento. Su pensamiento está en todas las universidades del mundo.

Su pensamiento sentó cátedra y admirado y respetado por siglos, y aún hoy sigue vigente en muy buena parte del mundo.

Su genialidad fue singular porque acaso provenía de un mundo también singular y muy evolucionado. Por eso destacó por encima de la media de sus contemporáneos.

Nuestro filósofo vivió y amó la vida y sus circunstancias, y a las gentes con las que le tocó vivir.

¹¹ Conversación Interdimensional núm. 235, 12-12-2008.

Toda su obra respira paz y humildad. Existen centenares de obras y ensayos sobre el conocimiento humano y su psicología. Sin duda, logró sentar sólidas bases sociales para favorecer la libertad de pensamiento.

De sus contemporáneos florecieron grandes y brillantes filósofos, cuyo pensamiento o escuelas aún hoy en día perviven. Su saber ha trascendido a lo largo de los siglos.

Es tanta la calidad del pensamiento de dicho hombre sabio, que en las universidades y escuelas de todo el mundo, aún hoy se aplica de forma inamovible su sabiduría y conocimiento.

El cuento hace hincapié en lo de inamovible, como algo importante a preservar, pero también de alguna forma nos da a entender que dicho pensamiento debería haber evolucionado. Pero, nuestra civilización, en su afán de conservar intacto el conocimiento recibido desde siempre, ha invalidado la afloración de nuevos y brillantes pensamientos liberales y de trascendencia.

Y todo ello debido al conservadurismo y a no querer abrirse a nuevas corrientes espirituales.

Ahora, el relato y sus imágenes, se centran en el tiempo presente. Da la impresión de que el hombre actual ya no cree en sí mismo. Por ello, no practica debidamente la creatividad y la imaginación, y la hermandad.

Su vida se engloba en un cuerpo de doctrina, basándose en estructuras de un pasado que fue de esplendor y de progreso espiritual, pero que ahora deben remozarse y actualizarse.

Por eso, ahora, el hombre está sometido al dogma y al escepticismo. Sufre al ver que se desmorona aquello en lo que

siempre creyó. Se siente deslegitimado y fuera de contexto. No entiende lo que está sucediendo, y cree verse sumido en un gran pozo de oscurantismo. Y no se da cuenta de que, por lo que está pasando, es solo fruto de una ilusión o fantasía.

En su ofuscación, cree verse ante las fauces de un terrible dragón que pretende devorarlo. Y se encuentra ante una encrucijada y no sabe qué camino tomar.

Hay voces que le indican que no encuentra el camino porque aún no se ha reconocido a sí mismo

Se ve cómo muchas universidades del mundo parece haberse convertido en viejos y desfasados archivos de conocimiento. En cementerios del pensamiento de grandes y brillantes sabios.

Continúa la exposición de imágenes viéndose cómo el hombre actual se conforma con lo antiguo, y casi no se atreve con lo nuevo. Se dedica a aprender únicamente de lo que ya sabe. Y, más grave aún, encima sabiendo que un nuevo pensamiento le permitiría abrirse a un nuevo mundo de percepciones.

Es un hombre de nuestra generación que ya casi no cree en el poder de la creatividad e imaginación, y muy poco en la hermandad.

Ahora el relato vuelve hacia atrás, y son impresionantes y maravillosas las escenas de extrapolación mental de los primeros discípulos de este filósofo. Los cuales pueden extrapolar su pensamiento a la adimensionalidad y nutrirse allí de ideas creativas, viajando por todo el cosmos sin limitación alguna. Son auténticos iniciados

Pero, con el tiempo, el pensamiento de nuestro filósofo del cuento permanece inalterable y se ha convertido

en un cuerpo de doctrina, en un dogma. Indudablemente dicho pensamiento era para una época y un proceso evolutivo determinado, pero no para quedarse inalterable, estancado.

El cuento nos va mostrando cómo el hombre no se ha adaptado del todo a las nuevas corrientes de pensamiento, a la nueva era. Y no se ha proyectado hacia el establecimiento de las sociedades armónicas, en esta tercera dimensión. La filosofía perenne se ha fosilizado, sí.

“Vuestra civilización no se ha abierto aún a los pueblos del Tiempo Estelar del Yo en Retroalimentación”, dice la voz en off de Shilcars... Y aparecen las letras de TSEYOR brillando intermitentemente... Intermitencia que no sé si se referiría a las subidas o bajadas que Tseyor pueda experimentar, o bien a la intermitencia cuántica.

Una escena apoteósica es cuando se ve cómo en la actualidad, para renovar el pensamiento de nuestro libre pensador, una legión de hombres de las estrellas, de atlantes, de todos nosotros sin duda, representados por un Consejo de los doce, ha decidido aterrizar de nuevo en este planeta y actualizar su filosofía, empezando por la hermandad. Se ve el inicio de algo nuevo.

También, en las distintas partes del cuento, aparecen cucharas soperas. Concretamente recuerdo que de tres tipos. La primera, de madera tallada muy burdamente, en otras escenas o épocas siguientes, ya de plata, y más adelante hasta casi al final, de oro.

La cuchara de madera aparece mientras el filósofo habla a sus discípulos. Todos ellos permanecen sentados en una mesa circular de piedra, alrededor de doce platos. Y el filósofo les da de comer a cada uno con dicha cuchara.

La cuchara de madera está presente durante casi todo el primer milenio, y da paso a la de plata y a la de oro durante el segundo.

Y, curiosamente, la cuchara de madera, vuelve a aparecer justamente en este tercer milenio. Viéndose nuevamente una mesa redonda y de piedra, con doce platos llenos de energía y, sentados, doce personajes recibiendo cada uno el alimento de su propio plato pero todos de la misma cuchara de madera, labrada toscamente. Es de madera noble pero sencilla, y su forma da mucho que desear estéticamente, incluso se le ven muescas de tanto ser usada.

Termina el cuento y Shilcars apostilla: “NO DOBLAR LA CUCHARA”.

Después volví a mi estado normal y anoté todo esto que he contado

3.2.4. CUENTO DE NAVIDAD: “EL MUNDO DE LA ETERNA JUVENTUD”¹²

Al hilo de la conversación de hoy y teniendo en cuenta las fechas en que nos encontramos, ya pronto a celebrar la Navidad por esos lares, me gustaría mandaros un mensaje navideño, en forma de cuento.

Vuestros ancestros se reunían, como ahora lo estamos haciendo aquí, en círculo. Y alrededor del fuego. Contaban sus historias y pequeños y grandes disfrutaban de la compañía de todos.

Y soñaban con la historia, viviéndola. Esto no debemos olvidarlo, al contrario, podría ser interesante fomentarlo. Encontrar lugares adecuados para celebrar en unión dichas charlas. Explicar historias y avanzar en la unidad y el hermanamiento, cual niños que somos todos.

Pronto se verá parte de esa cuestión, pronto la disfrutaremos aquí en este mundo tan denso y con tanta fatiga. Y la disfrutaremos si logramos despuntar algo nuestra mente y nuestro pensamiento y situarnos en una órbita en la que -a pesar de las dificultades y retos que tenemos por delante- logremos volvernos niños.

Y siendo niños se abrirá, y de hecho se abre, un mundo de ilusión, de imaginación. Un mundo fantástico. Mejor dicho, nuestro mundo, en este caso el vuestro, a pesar de todas las dificultades, se vuelve fantástico, se vuelve imaginario, se vuelve, en definitiva, un mundo distinto. Se ve desde otra

¹² Conversación Interdimensional núm. 358, 3-12-2010.

perspectiva y todo, todo, resulta bien. Porque en definitiva todo está bien.

El cuento de hoy, amigos, hermanos, podríamos titularlo: “El mundo de la eterna juventud”. Se divide en dos tiempos, el primero y el segundo. El segundo puede ser el primero y el primero el segundo; el orden de los factores no altera el producto.

Estamos observando unas tierras, en una noche de invierno. Unas tierras heladas, frías, con mucha nieve, desiertas.

El cielo contempla el paisaje con ilusión, porque sabe que se va a producir un acto importante y trascendente. Y, cuando todo está a punto para un acto de dicha naturaleza, todo el universo está en ello, feliz, esperanzado.

Allá en el fondo del valle se divisa una pequeña luz procedente de una ventana, una débil lucecita que parpadea...

Se trata de una cabaña solitaria en medio del campo, en medio de ese espacio natural ahora terriblemente azotado y castigado por una fuerte tormenta de viento y nieve.

Pero, más allá de esa tormenta, se divisa un firmamento lleno de estrellas y, desde una de ellas, aparece en movimiento lo que simula ser una estrella más. Se desplaza a gran velocidad. Atraviesa la nube y la tormenta, y dicha luz se sitúa delante de la puerta de la cabaña antes citada.

Realmente esa estrella no es exactamente lo que aparenta: es un orbe, una especie de burbuja transparente. Es lo que conocemos como Testo. Dentro, una luz blanca, radiante, de gran pureza...

Que al instante se transforma en un joven, que llama a la puerta de la cabaña.

La puerta se abre y aparece un anciano que mira sorprendido al joven, como queriendo indicarle o preguntarle qué hace allí, en una noche tan fría, con tan mal tiempo.

El joven lo reconoce y le pide cobijo. A lo que Joseph accede como es natural en él, por su bondad, por su desprendimiento. Le cede el paso, y le invita a acercarse al fuego para calentarse.

Allí en la estancia están dos mujeres, una al lado del fuego, otra sentada junto a la mesa.

La que está junto al fuego del hogar, es la “abuela”¹³ madre de Joseph. Una anciana mujer imposibilitada físicamente, pero con un gran sentido de la hospitalidad. Saluda con una amplia sonrisa al recién llegado y le ofrece asiento.

Joseph se dirige al huésped, y le explica su situación, la situación de la familia. Una familia que ha permanecido allí toda su vida...

No tuvieron hijos. Su mujer, Mary, está actualmente con ciertas dificultades en la vista y durante muchos años se ha dedicado a la enseñanza, ha sido maestra. Y su madre, Magda, les ha cuidado todo ese tiempo.

¹³ “Abuela” no en el sentido de parentesco familiar, sino de ‘persona anciana’. Se trata de Magda la madre de Joseph, que es el esposo de Mary. Recordemos que son los tres personajes del “Cuento del pequeño Christian”, que en este mundo y en esta ocasión están en una relación familiar diferente a las anteriores.

Los tres han vivido durante todos estos años ayudando en lo que han podido a los demás. No han pensado en el futuro. Lo han entregado todo a los demás sin esperar nada a cambio.

Esto se lo explica Joseph, de alguna forma, al que se ha presentado como Christian. Le dice también que ahora se encuentran en esta difícil situación. En su vida habían pasado por un proceso tan crítico.

Joseph, casi imposibilitado, no tiene apenas fuerzas para cuidar el campo. Y por desgracia el caballo que tenían acaban de perderlo hace muy pocos días. El mal tiempo ha echado a perder la poca cosecha que tenían.

Realmente su situación es crítica, pero en modo alguno están preocupados. Al contrario, están alegres y confiados, como siempre.

Toda su vida han estado confiados, alegres, contentos. Y ahora no podía ser menos, también lo están. A pesar de que saben que esto va a durar muy poco, de que sus vidas están languideciendo, de que apenas tienen fuerzas para seguir adelante...

Saben que un día u otro la vida les llamará.

Christian escucha sus razonamientos, sus explicaciones, con una gran comprensión y les abraza.

Joseph invita después al huésped a cenar, poniendo sobre la mesa los pocos alimentos, por no decir muy pocos, de que disponen. Algo de pan, vino, y frutos secos.

Claro, es evidente que en una noche buena, pronto a celebrar la Navidad, como mínimo la mesa tenga algún

alimento. Y lo más importante, que la familia esté unida y, en este caso, con un amigo, hermano, al que acoger.

Se sientan a la mesa. Christian les sonríe profundamente. Se reparten el pan, toman su vino y, de pronto, la estancia se ilumina con un gran resplandor.

Christian los ha venido a buscar, se los lleva. Han terminado su prueba y se los lleva...

En el segundo acto podemos apreciar un prado lleno de flores, árboles, vegetación. Gentes caminando, paseando, alegres, confiadas. Niños jugando.

Y muy cerca de nosotros, como observadores, apreciamos a dos bellas muchachas, hermosas de verdad, sentadas en el prado, en la fresca hierba, junto al río. Un riachuelo que transcurre por toda la zona, de aguas transparentes, con peces multicolores danzando por él.

Las dos muchachas sonríen, charlan amigablemente. Se ven felices, todo les sonríe.

Mary, la más decidida, la que siempre ha llevado la batuta, le explica a su amiga Magda -mejor le hace confidencias- diciéndole que este mundo en el que están, que no sabe ya cuántos cientos de años habrán transcurrido desde su llegada, es un mundo agradable, feliz, tranquilo...

Ahí no pasa el tiempo. Sus cuerpos no envejecen, siempre están jóvenes. No tienen ninguna dolencia. Disfrutan de los mejores manjares y de agradables compañías...

Todo el entorno es de paz, de equilibrio... Pero, hay cierta preocupación en Mary.

Y dicha preocupación, Magda la capta perfectamente, porque se conocen a fondo, porque son hermanas de verdad,

porque están íntimamente unidas en un proyecto.

Por eso están aquí las dos, en ese mundo de la eterna juventud, en ese mundo perfecto, en ese mundo en el que nada sucede, nada desagradable. Todo es agradable, por cierto.

Y Magda le contesta que comprende esa pequeña perturbación en Mary. También comprende que es un mundo dulce, agradable, que son jóvenes eternamente, que nada les falta... Pero, que siempre resulta igual.

Y tanta felicidad, tanta vida agradable, sin ningún problema, resulta hasta un tanto pesado...

Y también en ella existe un pero.

En este momento, Mary señala con el dedo, indicando que se acerca al galope de su caballo su gran amigo Joseph. Este llega junto a las dos mujeres.

Joseph es un joven hermoso, fuerte, radiante. Dirigiéndose a las lindas muchachas les dice, y aquí acaba el cuento de esta noche:

-Hoy he soñado que me hablaba Christian. Y me ha pedido que os dijera si nos interesa ya iniciar una nueva aventura en otro mundo. Fin.

Shilcars

Amigos, hermanos, si tenéis alguna pregunta qué hacer con respecto a este mensaje navideño, hacedla, será un complemento que podremos traspasar, con vuestra opinión, a todos los demás. Habremos interrelacionado así, y aprovechado también la oportunidad, con vuestros

pensamientos, de incluirlo en este mensaje navideño para goce y disfrute de todos los demás. Espero.

Pigmalión

Ya nos has contado un cuento más que incluye a estos personajes: Joseph, Mary y Magda, y Christian. Quería preguntar si estos personajes son arquetipos o son como perfiles de los doce. ¿Qué simbolizan estos personajes? Gracias Shilcars.

Shilcars

Los mismos forman la Tríada, son arquetipos, y todos podemos vernos reflejados en dichos personajes, porque dichos personajes somos todos nosotros.

Saltador Pm

Quiero preguntar por el cuento que nos acabas de contar. ¿Esperar a Christian sería como la llegada del rayo sincronizador? O sea, que tiene que venir Christian para despertarnos o para llevarnos a otra vida. Pregunto si Christian sería parecido al rayo sincronizador.

Shilcars

Sí, efectivamente, el rayo sincronizador nos llevará a otro mundo. Y de nosotros dependerá que podamos pasar a

“Un mundo de la eterna juventud” o decidir investigar, indagar, experimentar, para en definitiva enriquecer energéticamente a nuestra réplica, a nuestra consciencia, y así evolucionar a través de la retroalimentación.

Saltador Pm

Muchas gracias, y pregunto además, ¿para que venga a nosotros Christian y poder cambiar también de vida?

Shilcars

Bastará llevar una vida de desprendimiento, de desapego, de bondad, ofreciendo todo nuestro caudal a los demás, sin esperar nada a cambio. Siendo pacientes, tolerantes y con un espíritu alegre y confiado.

Om

Quería comentar que me acuerdo alguna vez que dijiste que algunos hermanos elegíamos estar aquí, en el planeta, ayudar a otros hermanos, y otros harían el salto a otros mundos. ¿Puede haber algún paralelismo con el cuento, también en ese sentido?

Shilcars

Esta es una labor que debéis autodescubrir. Unos venís, indudablemente, de otros mundos, de la eterna

juventud. Y otros venís para asistir a ese gran drama cósmico. Y otros también porque vais a representar a todos nosotros como antiguos pobladores de este planeta, en el momento del rayo sincronizador.

Electrón Pm

Quisiera saber: ¿el personaje de Christian está aquí ahora entre nosotros en Tseyor?

Shilcars

Claro, está en todos nosotros. Independientemente de nuestra cultura, de nuestra religión, de nuestro credo.

Shilcars

Daremos por finalizada esta tanda de intervenciones. Sugeriría que formasen parte del mensaje navideño. Es vuestra aportación, vuestra valiosa aportación. Gracias.

3.2.5. CUENTO DE LA MICROPARTÍCULA CURIOSA¹⁴

Existía hace tiempo una micropartícula, muy curiosa. Existía, podríamos decir, por decir algo, porque en realidad no existía dicha micropartícula.

Pero en cambio, de pronto, un día la curiosa micropartícula piensa, por decir algo también, porque piensa sin pensar, y no se le ocurre otra cosa que intentar reconocerse, verse a sí misma. Porque curiosa como es dicha partícula tiene, entre comillas, “necesidad” de reconocerse.

En ese instante mismo, recibe la ayuda de Fractal-Om. Fractal-Om es y no es. Pero en realidad a veces es como un embudo que atrae hacia sí la partícula. Y le insinúa, a nuestra curiosa micropartícula, que si quiere reflejarse en un espejo y observar su gran belleza, lo único que tiene que hacer es penetrar por ese embudo, por sí misma.

Y ella como curiosa y confiada que es, decide hacer caso a dichas sugerencias y penetra en el abierto embudo, que la acoge y la introduce.

Pero ¡ah!, en su interior cada vez el embudo es más estrecho y nuestra querida micropartícula se encuentra atrapada. No puede ir hacia atrás y Fractal-Om le indica que si quiere realmente reflejarse en su propio espejo, tiene que atravesar ese punto e ir hacia delante, y que en cuanto lo haga, podrá ir y venir a voluntad, pero antes tendrá que dar ese paso.

¹⁴ Conversación Interdimensional núm. 370, 28-1-2011.

Así que la partícula se decide y da un paso adelante y se encuentra en la otra parte, siendo expulsada a través de un embudo invertido. De Fractal-Om digamos que es como un doble embudo, en forma de 8, como símbolo del infinito, por decir algo también.

Allí la micropartícula se encuentra otra vez sola, sin nada, sin nadie. Pero Fractal-Om le dice: “mira en tus alforjas, allí encontrarás algo que puede ayudarte en lo que buscas”. Y ¡oh sorpresa!, en sus alforjas halla solamente hidrógeno.

Con ese hidrógeno la micropartícula entiende que es la única herramienta con la que va a poder cumplir sus deseos. Y ese hidrógeno, ese átomo primigenio, empieza a acelerarse. Y se genera una gran explosión, una gran expansión.

Y entonces la micropartícula, a través de la gran explosión producida por dicho átomo, empieza a replicarse porque no ve otra solución para hacer frente a tal avalancha de energía. Se acomoda en el átomo y empieza a vibrar intermitentemente. Claro, estamos hablando de la intermitencia cuántica.

Dicha micropartícula empieza a ir y venir. De un mundo en el que no hay nada, que es la Nada, penetra a través de Fractal-Om y se convierte en energía, en átomos. Y va y viene constantemente, intermitentemente, y al mismo tiempo creando réplicas de sí misma.

Y al mismo tiempo también, el hidrógeno va actuando atómicamente generando otros compuestos. Y se va creando la materia, los universos...

Y así, en esa intermitencia, la micropartícula se refleja. Se refleja en la materia, en toda la materia. Y de sí misma crea la vida.

3.2.6. CONTINUACIÓN DEL CUENTO DE LA PARTÍCULA CURIOSA¹⁵

Tseyor, acrónimo de Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación. Creo que a estas alturas casi todos reconocemos dichas siglas y nos las sabemos de memoria. Sabemos también que ello significa en el fondo, en la esencia, la diversificación del Absoluto.

Eso es, el Absoluto se ha diversificado infinitamente y nos ha dotado a los atlantes, a los seres que piensan que piensan, de esa chispa divina que nos permite funcionar, pensar también, y dirigir con el libre albedrío nuestra vida, íntima y externa, en los multiversos.

El Absoluto, el Creador, el Omnipresente, el Innombrable, tal vez esta última acepción sea la más aproximada posible para definirlo como tal, puesto que en realidad tampoco es, porque si fuese algo ya no sería.

Aunque vamos a dejarlo aquí, en este punto, porque entraríamos en disquisiciones, planteamientos inútiles, absurdos a su vez, por cuanto intentaríamos explicar algo inexplicable.

El hecho es que, al igual que la micropartícula penetra en este espacio de manifestación, recordad el *Cuento de la partícula curiosa*, el Absoluto que en el fondo, en su esencia, podría decirse que también es dicha micropartícula, se diversifica infinitamente a través de la proyección del Fractal y nos deja con el libre albedrío para experimentar.

¹⁵

Comunicado Interdimensional núm. 562, 2-7-2013.

El Absoluto necesita, como es obvio, su contraparte y la misma es este mundo de manifestación, este múltiple espacio en el multiverso, en las dimensiones, en todos los mundos.

Lo que es arriba es abajo y por ello todo el mundo de manifestación es réplica exacta del Absoluto, y por esa misma condición si el Absoluto, esa parte invisible, todopoderosa, no es, igualmente su contraparte en este mundo de manifestación, en este multiverso, no es tampoco.

Así que nos vamos a encontrar intentando, como lo hacemos, comprender dicho manifiesto en lo más absurdo de nuestra creencia. Vamos a hallar inexplicablemente todo como un gran absurdo, aunque en algo habremos de basar nuestro pensamiento, puesto que al parecer también existe, por cuanto pensamos que pensamos además.

Ahí, en este punto, intentar descubrir la realidad es tarea muy difícil, imposible. Habremos pues de buscar otras formas, otros medios que nos permitan vislumbrar algo más esta realidad e irrealidad al mismo tiempo, esta verdad que es un instante tan solo. Esta realidad, también, cuando se plasma en el mundo de manifestación puede ser toda una eternidad, y en cambio en el mundo del no pensamiento, de la nada, es un instante, mejor dicho no es.

Sí, de acuerdo, es difícil hallar soluciones a dicha incógnita. Por descontado que no la hallaremos nunca jamás. Y si creemos que algún día hallaremos explicación racional a todo este conjunto de absurdos, es sencillamente porque nos puede faltar humildad.

Crear que con nuestra mente intelectual, racional, lógica, podemos hallar explicación a lo inexplicable, roza casi la locura, la incoherencia, la dispersión total.

Así que en primer lugar habremos de revestirnos de una gran humildad: saber que no sabemos.

Incluso no sabemos lo que no sabemos pero que en realidad nos interesaría saber; ahí está la razón de la abiótica.

CONTINUACIÓN DEL CUENTO DE LA PARTÍCULA CURIOSA

En fin, amigos, hermanos, creo que vendría bien ante tal desbarajuste de conceptos, de ideas, de pensamientos, contar un cuento. Contarlo a través de esos sencillos cuentos con los que acostumbramos a distraernos.

Y así en la evidencia de que estamos ante una realidad inescrutable, y también creyendo que es una realidad pero que en el fondo tampoco lo es, contemos un cuento y así nos eximimos de responsabilidad, como tutores, y amenizamos un poco más la cuestión.

Sabiendo de antemano que con toda seguridad, eso sí, algo nos enseñará la fábula, la imaginación creativa, y aunque sea muy poco puede dar pie también a que nuestra imaginación trabaje y de alguna forma componga, recomponga, si es menester, este inmenso puzzle holográfico cuántico, dotándole de la suficiente base infantil como para que todos nosotros podamos de algún modo entender, que no comprender, el gran misterio.

En este punto, recordando a la partícula curiosa, digamos que el Absoluto se ha diversificado infinitamente y ha

creado un multiverso, infinitos mundos paralelos para experimentar, para retroalimentarse.

Así, si el propio Absoluto se ha diversificado infinitamente, como digo, y en dicha diversificación estamos todos incluidos, quiere decir que cada uno de nosotros somos parte de ese Absoluto. Por lo tanto somos en este mundo de manifestación, repito en este mundo de manifestación, una parte de dicha divinidad, de dicho Absoluto.

Así, partiendo de este principio, cada uno de nosotros también, ejerciendo el derecho que nos asiste como atlantes, como seres que piensan que piensan, hacemos lo mismo, no podemos hacer otra cosa, y creamos. Creamos mundos paralelos, mundos más densos.

En este punto, el atlante en los mundos invisibles, en los mundos paralelos, no tiene forma, es una réplica del propio Absoluto. Es, por decir algo, una chispa divina. Es partícula y también crea, claro que sí, tiene el mismo derecho adquirido, nadie, nada, puede impedirlo. Y crea en primer lugar, según su vibración, mundos paralelos.

Y en esos infinitos mundos paralelos en los que habitamos todos, existe uno de muy baja vibración, invisible también, que denominamos, por decir algo también, adimensional. Y en este mundo, en este exclusivo mundo, estáis todos vosotros, los de la 3D. Y en este mundo paralelo organizáis vuestra vida, experimentáis, os relacionáis, tenéis vuestras actividades, vuestros negocios, vuestras familias, las casas u hogares, lugares de reunión, y todo bajo un nexo común.

Y para el grupo Tseyor, además, se dispone de un lugar denominado Nave Interdimensional de Tseyor. Lugar donde

nos encontramos todos los que estamos trabajando en este proyecto del descubrimiento del hombre por el propio hombre.

Ahí no existen fronteras, en ese lugar de la nave. Por un misterioso efecto podemos reencontrarnos todos, nosotros y vosotros. Podemos hablar, comentar, cada uno en su vibración, cada uno en su forma, pero indudablemente nos reconocemos todos. Imaginad una nave interdimensional como es la de Tseyor, que no existe pero en realidad nos acoge a todos. Y volvemos a lo mismo, no intentemos comprenderlo porque escapa a nuestra lógica, pero así es, porque así se produce.

Y en este mundo adimensional, fuera de la nave, laboramos, en este caso vosotros, un rol determinado. Sí, la realidad es esta, laboráis y como siguiendo la pauta que antes he indicado, creáis.

Y creáis un mundo, un mundo 3D en el que actualmente estáis, en el que estáis precisamente como réplicas. Y aprendiendo y experimentando con un objetivo, un propio objetivo de autodescubrimiento y de transmutación, repito, transmutación.

Entonces en este mundo paralelo que está ya rozando la 3D, y llegará un momento en que cubrirá totalmente esa parte 3D y no se distinguirá un mundo de otro, desde la adimensionalidad dais instrucciones a vuestras réplicas sobre cómo actuar, cómo funcionar, cómo transmutar.

En vuestro mundo, como réplicas genuinas -y me centro únicamente en este mundo paralelo tan cercano a la 3D- conjugáis una serie de acciones y reacciones, aunque la verdad no podéis transmutar. Porque para transmutar se ha

de transformar, y vuestras réplicas, al igual que las nuestras, no pueden hacerlo por cuanto no contienen materia alguna. Pero sí contienen materia atómica vuestras réplicas aquí en la 3D.

Y en los juegos llevados a cabo en ese deambular por este mundo paralelo, adimensional pero muy eficaz para plantear propuestas, organizar esquemas, prototipos, y proyectos de existencialismo, os valéis de vuestra réplica aquí en la 3D.

Aquí, la 3D pues, es una secuencia directa, pero retardada, secuenciada, de un instante en el mundo paralelo en el que proyectáis, diseñáis y creáis.

Y con la esperanza de que vuestras réplicas aquí en la 3D consigan transmutar, eso es, facilitar un intercambio energético vibracional para que vosotros mismos, en el mundo paralelo, podáis secuenciar nuevamente nuevas creaciones y así indefinidamente.

Tal vez es un poco complicada la exposición, pero así es, y así iréis entendiendo, que no comprendiendo, el proceso.

Y es más, también puedo añadir que aquí en la AD no existen razas ni seres distintos, porque en realidad sois réplicas de un mismo pensamiento.

Eso sí, vuestras réplicas genuinas han diseñado incluso razas, creencias, individuos distintos en morfología, simplemente por un juego.

Aquí en la adimensionalidad, en este mundo paralelo que está tan cerca de fundirse ya con la 3D y crear un único mundo de vuestro nivel, no existen mexicanos ni argentinos, peruanos... ni españoles, existen únicamente seres humanos

creados por vosotros mismos, en esta situación creacionista que se os ha otorgado.

Por lo tanto, no hay diferencias, todos somos hermanos, y creo que vendrá bien recordarlo nuevamente, todos somos iguales y todos somos objeto de atención, no hay nadie distinto, no hay nadie diferente, no hay nadie más que otro.

Todos somos iguales porque en la adimensionalidad vuestras réplicas son exactamente iguales, mejor dicho, no tienen distinción alguna, digamos que son chispas o puntos de luz que navegan por todo el espacio cósmico en busca del reencuentro, en busca, en definitiva, de la unidad.

Y la unidad se halla con la suma de todos, porque las réplicas de todos los mundos y multiversos son Absoluto, es decir, nada.

3.2.7. EJEMPLO DEL PARAÍSO ILUSORIO¹⁶

Amigos terrícolas, atlantes todos, feliz tarde noche os desea vuestro hermano de las estrellas Shilcars, del planeta Agguniom.

Como en una especie de paraíso estamos todos reunidos. Unos lo ven como un jardín lleno de plantas, flores; otros, como la estructura de una formidable nave plasmática, en cuyo interior puede plantearse cualquier escenario y volverse realidad. Otros, tal vez, lo verán como nada, en un espacio en el que nada existe, pero en cambio notarán la vibración, infinitas vibraciones.

Por lo tanto, para estos últimos les dará igual que sea un jardín, un frondoso jardín lleno de plantas, flores, cascadas de agua, un sol radiante, o bien el interior de una nave en cuyo escenario se representa una unidad de pensamiento. Y digo, les será lo mismo, porque en el fondo lo único que equivale a una realidad es la vibración de las partículas que conforman dicha unidad.

Y en esa extrapolación de pensamiento valdrá la pena prestar atención, porque hay un sinnúmero de pensamientos conformando una amalgama multicolor, con distintos tonos vibratorios, pero que sobresale uno, que es el de la necesidad de enmarcarse en un proceso común de unidad para juntos crear, y recrearnos, escenarios maravillosos.

Esta es la ventaja que tiene el no tener nada, el que nada nos aprisione, nos apegue y nos someta. Porque, lo contrario, cuando estamos pendientes de unas necesidades,

¹⁶ Conversación interdimensional 392.

de cubrir las, de unos compromisos sociales, familiares, de trabajo, o de ayuda humanitaria, cuando dichos compromisos llegan a un punto en el que nos someten, y nos esclavizan, entonces perdemos la libertad genuina.

Y luego somos simples marionetas movidos por un sinnúmero de necesidades, todas irreales, todas ficticias pero, haciéndoles caso, en un primer momento nos acallan la consciencia. Sí, acallan solo temporalmente nuestra consciencia porque la misma evoluciona constantemente, vibra, porque así está previsto en la retroalimentación o en el conjunto retroalimentario.

Y a la par que se ejerce una poderosa transmutación, esta se transmite a la réplica y avanza por ese espacio, que es nada pero que todo lo puede realizar, transformar, recrear y, además, darle forma para que un conjunto de átomos y moléculas pueda creerse temporalmente que reside en un espacio que le es propio, y en una ilusión que volverá a acallarle la consciencia, creyendo que andando por ese espacio ilusorio ya cumple con su compromiso.

Por eso, muchas consciencias, muchas réplicas, están satisfechas, están tranquilas, cumplen con sus obligaciones y, cumpliendo, pues queda uno ya más que satisfecho y así no tiene que preocuparse de nada más, y deja que todo lo demás vaya apareciendo en su pantalla mental. ¡Y ya se verá!

Así, poco a poco, nos dejamos llevar por la ley de entropía. Ella es quien organiza. Organiza las reuniones con nuestros congéneres, nos dice cómo hemos de actuar en comunidad, qué reglas hay que seguir, cómo es mejor comportarse, qué costumbres o hábitos interesa llevar a cabo para no molestar, para que cada uno esté en su cuadradito, en

su punto, en el que no pueda molestar a los demás, y así, de alguna forma, tenerlo también controlado.

Así va pasando el tiempo, y nuestra consciencia, nuestra réplica nos envía vibración: frecuencias determinadas que no asimilamos completamente en nuestra psiquis, y crean en nosotros un estado de insatisfacción.

Claro, y ¿por qué vamos a tener dicha insatisfacción, si estamos cumpliendo, si estamos haciendo lo que está escrito, lo que está previsto, y no nos apartamos del guion? Ciertamente, pero tampoco improvisamos, tampoco intuimos, tampoco imaginamos. Y tampoco nos damos cuenta que la presión entrópica está actuando en nosotros, y nos vuelve cada vez más insensibles, más dependientes, más insolidarios, menos creativos.

En suma, nos somete y nos plantea una solución, que es la adecuada para esa entropía, pero no para la realidad de nuestra consciencia, de nuestra esencia, que es la de ir avanzando en el conocimiento del universo, de lo que realmente somos, de ir aprendiendo de la experiencia y del hombre por el propio hombre.

En ese estado, cuando ya hemos sucumbido y ajustado a una necesidad, que nos viene del exterior pero que asumimos como propia, nos adaptamos al ambiente. Como aquel animal que se adapta a la selva y se nutre de los alimentos que en ella encuentra. Y su cuerpo se transforma, de una forma u otra, en función de las posibilidades de dicha selva.

Sí, efectivamente, estamos hablando de una ley muy inteligente, que es la del darwinismo. Allí, en esa “selva”, los elementos que conviven saben, o aprecian únicamente,

aquello que les es factible para la supervivencia. Alientan al ganador, y destrozan, y esta es la palabra verdaderamente, al perdedor. El perdedor no tiene cabida en una sociedad en la que prima el mejor.

Siguiendo en este ejemplo, nos encontramos, pues, en un jardín, esta vez ya sabemos que es totalmente ilusorio, pues tampoco es un jardín.

Y en ese lugar impera la ley del más fuerte, del más poderoso. En el poder de la élite sin duda alguna sobresale únicamente el más fuerte, el más poderoso, el más guapo, el más influyente, etc., etc.

Pero en ese mismo jardín también hay un pensamiento destinado a los “niños”, a los que realmente les preocupa muy poco esto de la supervivencia, de ser el mejor, de luchar por el primer puesto. Esta mentalidad infantil les hace únicamente jugar, y en ese juego están.

En ese juego un día, por ejemplo, se atreven a crear pompas de jabón, burbujas, o como queráis llamarle. Y empiezan a jugar con dichas pompas de jabón, con sus multicolores formas, redondas, perfectas, frágiles además, que no perduran, pero que mientras están presentes en nuestro espacio visual nos alegran, reconfortan, y a veces también hace que nos preguntemos, cómo algo tan perfecto, como es una pompa de jabón, puede ser tan sencillo de crearse y deleitar los sentidos.

Esos niños jugando, esos niños pequeños y grandes que juegan y en su imaginación creativa dan formas diversas a su entorno, de ese modo tan sencillo y simple como es la amistad, la unidad, el juego, la ilusión por compartir, disfrutan

realmente de su entorno, y también de ese paisaje virtual que les ha tocado vivir.

Mas hay un sector en ese mismo jardín que tiene otras normas, otras leyes de obligado cumplimiento. De sus leyes, la primera de ellas, la primera norma, es que únicamente disfrutará del paisaje aquel que sea el mejor, el más hermoso, el más poderoso. Todos los demás se irán equiparando al primero, pero habrá entre ellos cierta separación. Y el resto no tiene derecho o no tendrá derecho a disfrutar de la vida contemplativa, del juego.

Y dicho sector observa cómo los de carácter infantil, esos niños de todas las edades, se recrean en ese fantástico jardín, y no se comprende cómo no teniendo nada, no disponiendo de nada, puedan ser tan felices.

Tampoco entiende que ellos, como élite, teniendo tanto poder, no lleguen a ser felices y se sientan, de alguna forma, desgraciados. Pero piensan que tal vez es mejor sentirse desgraciado con poder, que sin poder. Y ahí se arma el lío.

Hay un desequilibrio. Las elites no son felices, a pesar de que lo “tienen todo” y “disponen de todo”. Y, al no serlo, se proponen entre ellos crear la infelicidad en aquellos inocentes “niños” que sin poseer nada disfrutaban y son felices.

Y les someten, les privan de lo más mínimo para la subsistencia. Les privan de su trabajo, de su alimento, de su educación... Les dejan a su libre albedrío, pero completamente expoliados.

A pesar de ello, los “niños” continúan siendo felices, y ya no saben los de la elite qué hacer, no entienden cómo es

posible que sin nada, sin ningún atributo, sin ningún poder, sin ninguna riqueza, pueda haber elementos que sean felices.

Y esa rueda o espiral se complica cada vez más, pues “si son felices no teniendo nada, vamos a someterlos mucho más, para que consigan riquezas para nosotros, bienestar para nosotros, privándoles a ellos de lo más esencial, al fin y al cabo van a continuar siendo felices, igualmente.”

Y la espiral social cada vez gira más aprisa, y llega un día en que el jardín, tan hermoso, habiendo sido creado por la ilusión de unos niños, empieza a perder su color. Las plantas ya no crecen con ese verdor especial, las flores apenas dan colorido al paisaje, y todo se vuelve triste, callado, silencioso, y empieza a morir de alguna forma ese escenario.

La verdad, amigos hermanos, no puede abusarse en extremo. La vida humana se ha hecho para el disfrute de la consciencia. La vida se ha creado para el disfrute de los sentidos de todos los hermanos en unidad, en fraternidad. En el compartir, en el quererse. Para establecer unas mínimas bases, no para prolongarse en el tiempo sino para catapultarse. Unas mínimas bases que permitan el empuje hacia las estrellas.

Porque si conseguimos, si el ser humano de esta generación, en este imaginario jardín de flores y de niños haciendo pompas de jabón, consigue el ímpetu necesario, esos niños nunca se verán agredidos, sino al contrario aupados por el resto de niños de este gran y vasto universo.

Porque todos esos niños, con ese pensamiento infantil, pero creativo, imaginativo, y cada vez en evolución consciente, irán apoyándose unos a otros estableciendo nuevas relaciones. Y ya podrán compartir otros jardines,

porque serán capaces de traspasar de un jardín a otro, de una dimensión a otra.

Sus cuerpos serán tan formidablemente perfectos, que no habrá barreras para ellos. Todo el universo holográfico, y no olvidemos que todo es universo virtual, será para ellos, para el disfrute de sus consciencias. Porque el universo se ha hecho para el disfrute de las consciencias, para el amor, para el compartir.

Desengañémonos, el universo no se ha creado para sufrir, aunque evidentemente muchos os puedan o nos puedan hacer creer que esto es así. Que la lucha fratricida, que el hambre, la enfermedad, que la miseria de unos es necesaria para que otros funcionen mucho mejor.

Esta es la gran mentira, este es el gran pensamiento que nos invade a todos, pero que muchos, muchos millones de seres atlantes en este planeta, han comprendido que no es verdad, que la vida es para disfrutarla, amando, respetando, y sobre todo dando la mano al más débil, ofreciéndole todo, sabiendo que es un hermano, igual por igual, y que hoy le damos la mano y mañana él nos la dará a su vez, y juntos nos catapultaremos hacia el universo.

Y lo haremos bajo dos vertientes claramente diferenciadas, una la mental, con ella seremos capaces de pasar todas las barreras, superarlas y reconocernos en cualquier estadio; y otra la técnica, la tecnológica, con nuestra mente seremos capaces de crear aquellos elementos propulsores, mejor dicho replicarlos, en función de nuestras necesidades. Y esto ahondará en el descubrimiento del universo interior y exterior del hombre.

Para eso estamos trabajando los de la Confederación, para eso estamos dedicando horas, días, años, llevando esa palabra cósmica, ese mensaje crístico cósmico a vuestras mentes, para refrescar la memoria. Creemos que es nuestra humilde aportación.

Poco más podemos hacer, si de vuestra parte no ponéis más. Y tenéis que poner más, porque vuestra capacidad es infinita. Y ahora es el momento, amigos hermanos de las estrellas, es el momento en que debéis daros cuenta que el mundo es vuestro, que debéis compartirlo, que habréis de saber desapegaros, y sobre todo adaptaros a las circunstancias del momento.

Bien que antes pudieseis disfrutar de lujosas mansiones, de viajes de ensueño, y ahora os limitéis ante la mirada perdida en la pantalla de vuestro televisor, pero si lo hacéis sabiendo que estáis comprendiendo la situación, y que ahora es el momento de adaptarse a estas nuevas circunstancias, descubriréis un nuevo universo.

Para vosotros parecerá un nuevo universo, en realidad, no lo será. No lo será porque habréis descubierto que en la intimidad de nuestro pensamiento, cuando nos desapegamos, cuando nos ajustamos a nuestras necesidades y posibilidades, no llega a nosotros la desgracia, sino la libertad.

Cuando existen en nosotros contratiempos, cuando no alcanzamos aquello que deseamos y creemos que en realidad nos ha llegado la desgracia, no es cierto.

Cuando realmente no alcanzamos aquello que deseamos es precisamente porque no lo necesitamos, porque el universo nos está diciendo que demos media vuelta, que

miremos hacia otro lado, porque tal vez, y sin duda así es, el queso estará en otro rincón, en espera de ser descubierto.

3.2.8. CUENTO DE LA TORTUGA SIN PELO¹⁷

Pues bien, hoy puedo explicar el “Cuento de la Tortuga sin pelo”.

Cuentan que un día se encontraron en el campo una anciana tortuga y una joven liebre. Digamos que la Liebre hacía ya mucho tiempo que tenía interés en hablarle y tratar de averiguar ciertas incógnitas que tenía, con respecto a la tortuga.

No solamente tenía preguntas qué hacer, sino que además sus mismas incógnitas ya provenían de sus antepasados. La Liebre recordaba que ya sus abuelos se habían formulado preguntas con respecto a la tortuga, a su forma, a su conformación física. Y de los abuelos se había transmitido a los padres y de los padres a ella misma. Y resultó de ello, de esa inquietud, la oportunidad de tratar el tema.

Habló con la anciana Tortuga y le expuso sus planteamientos, que eran a su vez los de sus congéneres -en la madriguera no se hablaba de otra cosa desde hacia ya muchos años- y era que no entendían como ellas, las liebres, podían disfrutar de un pelo suave y agradable al tacto, de unas grandes orejas para poder oír incluso cómo las serpientes se arrastraban a cientos de metros de distancia, y también que disponían de una visión que les permitía observar a larga distancia, y de un cuerpo ágil, con largas patas, que les permitía brincar y correr a gran velocidad.

¹⁷ Conversación interdimensional núm. 413.

Y le preguntó a nuestra Tortuga que por qué ella era diferente.

-¿Acaso porque tienes, le preguntó, una piel muy delicada dispones de un caparazón para protegerte, proteger dicha piel? ¿Acaso tienes las patas cortas porque el mismo caparazón no te las deja crecer debidamente? ¿Será fruto de algún gen o error genético que ha resuelto darte ese aspecto, o te ha dado ese aspecto tan raro y distinto a nosotras, las liebres?

A lo que la anciana tortuga, después de haber conocido a muchísimas más generaciones que la propia liebre, dada su edad, sabiendo también que dichas preguntas se las hacían constantemente de generación en generación, como que las mismas, para la propia Tortuga, eran poco objetivas, no tenían sentido, siempre les contestaba con evasivas, o bien les decía, como así lo hizo, con un: -Tal vez. En una indefinición constante.

La Liebre insistió:

-En verdad, Tortuga, ¡nunca nos aclaras nada! Te preguntamos y nunca explicas nada. Nos dices: “tal vez...” y quedamos igual. ¿Será verdad?, ¿será mentira? ¡Y nosotros queremos respuestas, queremos saber cómo puedes ser tan diferente a nosotras!

Entonces, la Tortuga contestó:

-Mira, yo solo sé o puedo decirte que no tengo temor a las serpientes cuando pasan por mi lado. Y creo que no debo ser bocado apetitoso para ellas, debo resultar indigesta, pues ni me miran. Incluso a veces me hacen de lado. Y de los depredadores no tengo que huir, no necesito patas para

correr a gran velocidad, pues tengo mi coraza, me refugio en ella. Y así voy viviendo. ¿Qué más puedo indicarte?

Y la Liebre insistiendo...

Y la Tortuga, pensando esta vez que no podría quitarse de encima tan fácilmente a una joven Liebre curiosa, mordaz e insistente...

De pronto, la Tortuga se dio cuenta que sí, que tal vez podría traerles respuesta, a ella y a los de su madriguera, a sus congéneres, y así definitivamente la dejarían en paz. Y pensó que por intentarlo no iba a perder nada.

Sugirió a la Liebre que si quería saber más de ella, llegar a entender todas esas cuestiones que su mente no comprendía, al menos en su nivel, que siguiera a su lado, que pasearan juntas.

Comprenderéis que para la Liebre, su curiosidad, sus ganas de saber, fueran muy superiores al esfuerzo que representaba ir al lado de una anciana y lenta Tortuga, eso requería paciencia. Pero pudo más su afán, su anhelo por conocer y saber. Y se adaptó al caminar de la Tortuga.

Durante ese día, durante doce largas horas, andando por el campo a paso de tortuga, claro, fueron observándose. A cada paso, la Tortuga la miraba de reojo, y la Liebre observaba a la Tortuga.

Y pasito a pasito, lento, sin prisas, porque eso sí, no había prisas, no podía haberlas, porque quien marcaba el ritmo era la anciana y lenta Tortuga, pasaron todo el tiempo.

Aunque sucedió algo muy curioso. Y es que sin darse cuenta anduvieron en círculo. Y al cumplirse el tiempo, en el último paso que dieron llegaron al punto del que habían

partido, por tanto llegaron al mismo sitio. Mas hicieron un recorrido que les permitió, especialmente a la Liebre, a esa joven y ágil Liebre, conocer a fondo, porque pudo hacerlo, a la Tortuga y comprenderla.

Y así fue como de pronto la Liebre preguntó a la sabia Tortuga:

-¿Acaso no será que la madre naturaleza no te ha dotado de pelo, de largas orejas..., porque no ha querido que seas una liebre?

Y la Tortuga, la anciana, lenta, pero sabia Tortuga, con una sonrisa de oreja a oreja, habiéndose dado cuenta que la andadura había servido para algo, especialmente para ambas, contestó:

-Tú lo has dicho.

Amigos, hermanos, este cuento que parece puede terminar en este punto, en realidad no termina, hay más. Pero Shilcars no lo va a descubrir, no tendría sentido. Las preguntas sobre este algo más del cuento habrán de salir de vuestro corazón, de vuestra curiosidad de niños, de vuestro anhelo, que no deseo, por saber.

Y espero que podáis formular la pregunta adecuada, objetiva y, con el respeto, merecido respeto que todos nos merecemos, a vosotros mismos os podáis decir, también: “Tú lo has dicho

3.2.9. “VINISTE DE LAS ESTRELLAS, ¿LO RECUERDAS?”¹⁸

Estamos en estos momentos en una nave intergaláctica. Una aeronave que transporta un material muy preciado. Un vehículo aeroespacial de cierta trascendencia, porque ha sido creado plasmáticamente. Pero sirve indudablemente a la función por la que ha sido creado.

Un vehículo aeroespacial, como digo, de aproximadamente 3000 metros de diámetro para que os hagáis una idea de cómo pueden ser esas naves que cumplen un objetivo muy importante y trascendente.

En su interior, pues, estamos. Observando en primer lugar a sus tripulantes, seres de una alta condición. Algo distintos de la morfología humana a la que estamos acostumbrados. Seres muy altos, resplandecientes como el oro, con facciones muy bondadosas, extremidades muy delgadas.

Están avisando al pasaje, a ese preciado pasaje que llevan en su interior. Les están avisando porque se acerca el momento en que pueden ya apreciar el contorno de lo que será su nuevo hogar. Les indican amablemente que se asomen a las ventanas de la aeronave. Y al fondo pueden ver un lindo planeta azul, una bella estampa en el cielo estrellado.

La nave se va acercando al planeta. Se observa una gran parte de agua, y una zona que representa ser tierra, cubierta de vegetación.

¹⁸ Conversación interdimensional núm. 434.

Efectivamente, se trata de un planeta que está preparado para ser habitado. Todos los pasajeros observan con ilusión la panorámica que se ofrece desde el cielo. Y rápidamente acercándose a su objetivo.

Dicho pasaje procede de un mundo que ya no es del todo habitable, porque su población ha llegado a un nivel evolutivo-vibracional en el que es necesario que experimente en otro mundo distinto, con una vibración diferente, digamos que más elevada.

Este es el primer viaje, seguirán muchos otros hasta que la totalidad que está prevista teletransportar quede ultimada.

El pasaje es de raza negra. Seres hermosos que han ido despertando progresivamente a la llamada del Cristo Cósmico.

Muchos otros de sus hermanos quedarán en su planeta de origen, porque antes deberán pasar por todo un proceso para su despertar. Pero estos, este primer envío, ya está preparado. Están preparados sus integrantes para una nueva aventura en este planeta virgen, dispuesto para ser habitado.

Como es lógico y natural, estamos hablando de un hecho que se produjo hace cientos de miles de años, pero para el caso es lo mismo, no existe tiempo y espacio, todo está en un presente eterno.

Así que la nave avanzando rápidamente llega a aposentarse en dicho planeta. Y los pasajeros van descendiendo y toman suelo. El suelo de su nuevo hogar.

La nave, una vez ha descargado su preciosa carga, emprende el vuelo de regreso. Se sabe, y saben todos, que habrá más viajes, que vendrán o llegarán más hermanos para repoblar tan lindo paraíso.

Se despiden del pasaje diciéndoles, o mejor dicho, recordándoles, y a modo de título del cuento, aquello de “Viniste de las estrellas, ¿lo recuerdas?”

Esto es en principio lo que sucedió en este vuestro lindo planeta azul.

Esos primeros seres gozaban de ciertas capacidades. Dichos hermanos eran muy respetuosos, y fueron muy respetuosos con el medio. Tenían como digo ciertas capacidades, tanto, que podían incluso con el pensamiento crear aquello que necesitaban. Pero desde un primer momento su respeto por el medio les hizo aprovechar siempre lo que tenían a su disposición. No debían temer a las fieras, porque aún el león más peligroso o agresivo se volvía, ante su presencia, sumiso como un cordero.

Dominaban bien el medio, claro que sí, y fundaron auténticas sociedades armónicas. Y fueron distribuyéndose por toda la geografía, siendo su punto central lo que se conoce ahora como Mesopotamia.

Y en la medida en que fueron creciendo, fueron diseminándose por toda la Tierra. La Tierra unida por distintos puntos.

Luego, más tarde, después de esa operación trascendente, llegaron más hermanos de distintas civilizaciones que también aprovecharon la energía vibratoria de vuestro planeta, de nuestro planeta, en definitiva.

Y sí puedo indicar ahora que todos los habitantes o nuevos pobladores de este lindo planeta, conocían sus orígenes. Sabían y conocían sus circunstancias, el porqué estaban aquí y hacia dónde iban o habían de ir. En su ADN y cromosoma estaba impregnado el sello de su procedencia.

Ellos sabían que con el paso de los años y de las distintas secuencias de vida, habrían de olvidarse, poco a poco, de sus orígenes. Lo sabían desde un principio, pero sabían también que algo en ellos había quedado impregnado. Algo que les serviría en el momento de más ceguera, de más oscurantismo, de olvido muy profundo, les serviría, digo, de recordatorio y poco a poco despertarían.

Además, sus tutores les habían indicado que iban a recibir, en su momento, numerosas señales en el cielo que les irían recordando esa oculta realidad envuelta en una nube de pensamientos subjetivos, que recibirían también información sobre la geometría sagrada, que en los campos aparecería.

Así que, sabiendo todo eso fueron progresando y, con el paso de las edades, lógico, a través de la ley de entropía, fueron olvidando sus orígenes, hasta el día de hoy.

Aunque al día de hoy empiezan ya a aparecer las señales prometidas en el cielo y los símbolos en los campos. Y el recordatorio empieza a florecer.

Y aquí en el grupo Tseyor, esos pioneros a los que la Confederación ama tanto porque son ellos mismos, también la geometría sagrada ha entrado, y les ha dejado su símbolo.

Un símbolo que poco a poco, a través de la observación, pero no simple observación, sino observación trascendente, observando precisamente ese símbolo, que no es más que una eficaz herramienta para investigar en la geometría sagrada, aquella que únicamente se entiende cuando se trasciende, aquí el grupo Tseyor tiene también su recordatorio. Y ese recordatorio cada vez se promueve con más fuerza, con más intensidad.

Amigos, hermanos, daos cuenta, tenéis un trabajo que llevar a cabo, sin distinción, porque en vosotros, en vuestro interior más profundo, que descubriréis con la bondad de vuestros actos, lleváis el sello de vuestros orígenes.

Y aunque los orígenes han sido diversos, y cada uno puede tener su sello muy particular enraizado, sí podemos decir a través de este cuento que os hemos contado, que cualquiera de estos sellos os hará despertar, porque verdaderamente esos símbolos están creados desde la adimensionalidad. Son como digo de la geometría sagrada.

Cualquiera de ellos, con el que os encontréis, os servirá para el despertar. Siempre y cuando no seáis individualidad, y sí unidad de pensamiento en la hermandad.

3.2.10. HISTORIA DE JUVENTUS¹⁹

Juventus²⁰, que así se llama nuestro personaje de hoy, está plácidamente dormido. Por supuesto no sabe la gran sorpresa que va a tener dentro de muy poco, al despertar. Duerme con su pareja en una pequeña habitación, humilde habitación por cierto.

Poco a poco se va despertando y abriendo los ojos. Algo le sorprende al fijar su atención en el dormitorio, donde se encuentra. Existe mucha luz que penetra por la ventana. Hay un sol radiante, cosa muy extraña pues llevan años que viven en penumbra.

Una gran nube oscura y tóxica rodea todas las ciudades. Y hoy ve, sorprendido, un sol radiante, y eso le extraña muchísimo, aunque se alegra de dicha visión.

Mira al lado de la cama buscando a su pareja, pero no está. Piensa que tal vez habrá salido a por alimentos con la cartilla de racionamiento. Hoy era día de proveerse de los mismos. Espera resignado su vuelta, se ve imposibilitado, además, de moverse.

Un trágico accidente sufrido hace años le dejó postrado en cama. Apenas tiene movimiento en la parte de arriba de su cuerpo, puede abrir los ojos, ver u observar, oír, hablar, pero el resto está inmóvil. Por eso tiene que esperar a su pareja para que le auxilie, para poder incorporarse de la cama.

¹⁹ Comunicado dado a los Muuls núm. 50, 10-4-2012.

²⁰ Juventus proviene del latín y en español significa juventud.

Allí, en un rincón de la habitación está su vehículo; su silla de ruedas. La mira y ve algo extraño. Toda ella está radiante, formada de un brillante lumínico, dorado, resplandeciente.

Observa toda la habitación y ve exactamente lo mismo. Limpia, reluciente, brillante, acogedora... Se pregunta si acaso no será un sueño lo que está viviendo. Pero no, no es un sueño, todo es muy real; él está allí postrado en su cama observándolo todo. Pero a diferencia de estos años anteriores, ahora todo es luz y color, todo es vida. Aparte de eso, él sigue igual...

Sin embargo, le sucede algo extraño cuando piensa en su mano, recordando que podía agarrar cualquier cosa con facilidad, tanta que apenas valoraba el gesto y la oportunidad de ello, y se da cuenta que puede levantar el brazo. ¡Qué extraño le parece todo! Puede levantar el brazo y girar la palma de la mano, observar sus uñas. Sus dedos, ¡cómo se mueven!, ¡con qué facilidad! Y lo mismo sucede con la otra mano y brazo. ¡Puede moverlos! ¡Puede mover los brazos...! ¡Puede girar la cabeza también! Al mismo tiempo, percibe una gran alegría en su interior. Y además, ¡puede mover sus piernas!

Efectivamente, se da cuenta Juventus que ya no está paralizado, que es capaz de valerse por sí mismo.

Separa la ropa de cama que le cubre. Se sienta en la cama y luego se pone en pie. Anda unos pasos y se refleja en el espejo. Y allí ve una figura que apenas conoce: ve un ser joven, hermoso, de gran luminosidad, y empieza a recordar. Empieza a percibir que está ante un fenómeno muy extraño, pero muchos años esperado.

Se desenvuelve perfectamente en la habitación, se viste él mismo y decide bajar a la calle, a reconocer el ambiente que durante tantos años ha estado en penumbra.

Ya no todo es penumbra ahora, un sol reluciente, un cielo azul, un aire que inunda todo de agradable perfume de flores y plantas... ¡Qué extraño! Y se pregunta a sí mismo: ¿qué estará pasando?, pero en realidad ahí estoy.

Empieza a andar y ve a otros seres humanos dormidos en plena calle. Se acerca a uno de ellos y le toca. Y este despierta, abre los ojos y mira asombrado. Y se pregunta, ¿qué está pasando? He pasado la noche aquí. He estado durmiendo en la calle durante mucho tiempo. Y ahora, aquí, viéndome con esta linda ropa, con esta sensación de bienestar, con esta luz que lo inunda todo...

Y le pregunta a Juventus: -¿y tú quién eres? ¿Acaso eres Dios que has venido aquí para ayudarme?

Y Juventus le contesta: -No hermano, yo soy como tú, soy igual que tú, me encuentro en las mismas circunstancias. He despertado esta mañana y me he visto así, tal como me ves... pero es que además llevaba años en silla de ruedas, sin poder moverme. Y fíjate ahora, dando saltos y hablando contigo de pie, aquí en la calle.

-Oye pues -responde su interlocutor- ¡qué extraño, a la vez de hermoso!, ¡Qué gran alegría siento! ¡Vamos a dar una vuelta! Sigamos por esta preciosa calle rodeada de árboles y plantas...

Y a lo largo del camino hallan a otros que están despertando y les ayudan también. Les comunican la buena nueva, diciéndoles: -Despierta, hermano, el nuevo día ha

llegado, es evidente, ya no tenemos motivo para vivir apesadumbrados.

Y seguidamente a la comitiva se van sumando más y más hermanos. Y en la medida que andan, recorriendo el camino y despertando a los demás hermanos de su sueño, recuerdan además que habían estado trabajando los últimos años en un oscurantismo muy profundo. Divulgando como Muuls el mensaje cósmico-crístico, con una gran fe y esperanza e ilusión por el futuro.

Sabían que tarde o temprano la pesadilla terminaría. Aunque no sabían cuándo. Pero esto no fue óbice para que siguieran divulgando la palabra del Cristo.

Y en realidad lo que sucedió, queridos hermanos Muuls, es que Juventus y toda su generación, aquel día despertaron después del rayo sincronizador.

3.2.11. HISTORIA DE JUVENTUS Y ANNA²¹

Llevan viajando varios días a través de unos lugares con grandes dificultades de desplazamiento. Espesas nubes otorgan cierta oscuridad y frío por doquier.

El desplazamiento es lento, pero su optimismo y voluntad en la marcha, superan con creces todas las dificultades. Falta poco para llegar al Muulasterio. Un Muulasterio Tseyor enclavado en un lugar en el campo, algo apartado de la población.

Anna²² y Juventus van acompañados de un grupo de Muuls también. Han sido llamados para asistir a unos trabajos en el Muulasterio: “trabajos energéticos muy importantes”, les han dicho, y que hace necesaria su presencia.

Así que con este buen ánimo por bandera, desafían las inclemencias del tiempo, las dificultades del camino y, como digo, ya prontos a llegar al lugar.

Desde una colina se divisa el Muulasterio, que curiosamente está en un plano en el que puede observarse perfectamente el cielo. Un cielo completamente despejado.

Avanzan, dejando atrás la oscuridad, esas negras nubes y ambiente enrarecido y penetran ya en el perímetro del Muulasterio.

²¹ Comunicado dado a los Muuls núm. 53, 1-5-2010.

²² Hanna en hebreo significa llena de gracia, la que da misericordia, compasiva.

Allí son recibidos por un grupo de Muuls que con gran contento, risas y abrazos, les invitan a entrar en las dependencias. Tienen muchas cosas que contarse.

Este día, pues, amanece pletórico. Y han recibido un regalo extra, han llegado los de Agguniom y han invitado a todos los niños del Muulasterio para que les acompañen. Hoy será un día de práctica en sus estudios. Está previsto que conozcan a Seiph en su lugar de residencia, el asteroide Vesta.

Tan pronto como llegan todos los invitados toman un refrigerio, se saludan, y se retiran al descanso durante unas horas.

Y, mientras, los niños se embarcan en una nave, que ya conocen de muchas otras ocasiones. Contentos, sonrientes, alegres y confiados dejan a los mayores en sus ocupaciones.

Mientras tanto en el Muulasterio se va preparando todo lo necesario para el trabajo que van a llevar a cabo. Las ocupaciones diarias de cada uno, hoy quedan en suspenso. Todo el Muulasterio está pendiente del evento y preparando el mismo.

En realidad lo que sucede es que un grupo de Muuls, en otra zona muy distante, han decidido implantar, construir, un nuevo Muulasterio. Pero se encuentran ante la dificultad de que el clima y el medio ambiente son contradictorios, poco favorables. Aunque ellos creen que este punto energético que han escogido es el ideal para llevar a cabo sus realizaciones.

Y han pedido ayuda a los del Muulasterio para que puedan verificar si realmente el lugar o ubicación es el idóneo. Y a su vez los del Muulasterio han pedido ayuda a la Confederación.

Como es natural, la Confederación nunca ha negado ayuda, pero esta vez lo ha querido hacer de una forma especial.

En realidad, amigos, hermanos Muuls, esta vez el trabajo de verificación, sondeo y análisis, se llevará a cabo por los propios Muuls del Muulasterio, y tan solo los de la Confederación quedarán como observadores.

Así pues, se deciden a llevar a cabo el trabajo previsto. Saben los Muuls que por primera vez van a desarrollar un evento que habrá de producirse por voluntad propia de ellos mismos, sin ninguna ayuda externa.

Después de los oportunos ejercicios de relajación, de la Letanía adecuada, muy extensa dado los Muuls que en este caso están incorporados en la misma, se pasa al trabajo de exploración interior.

Se ponen todos de acuerdo y extrapolan su pensamiento. El objetivo es llegar, a través de la mente, al interior de Seiph para recabar información y ver de solucionar los problemas que se han suscitado.

Efectivamente, los Muuls en unidad, en hermanamiento, generando una gran energía, logran situarse en Vesta y penetran en el sistema informático de Seiph.

Y él les presenta un espacio virtual indicándoles ciertas coordenadas que van a ser necesarias para el establecimiento de ese nuevo Muulasterio.

En primer lugar, van a necesitar un determinado tipo de vegetación que absorba elementos radiactivos. Y les muestra prototipos gráficos de este tipo de vegetación. Semillas que podrán fructificar en dicha tierra.

Toman nota los Muuls y, a través de su pensamiento, copiando exactamente las directrices de dichas coordenadas, crean verdaderamente las simientes. Y mentalmente las mandan al lugar adecuado.

También la fauna correspondiente entra en juego y observan que Seiph les indica una serie de aves que pueden ser muy indicadas para la repoblación.

Tengamos en cuenta que dichos gráficos son puramente mecánicos, por lo tanto de rasgos casi robóticos, y que al gusto de los Muuls podrán adornar y materializar y adecuarlos al medio en el que han de reproducirse.

Y hacen exactamente lo mismo, escogen una serie de animales y los crean virtualmente, aupándolos plasmáticamente y trasladándolos al lugar indicado y previsto.

Esta es una primera función para empezar a repoblar una zona muy crítica, en un estado muy deplorable, pero saben con toda seguridad que el hecho se producirá y realizará felizmente.

Además de todo ello, recogen información sobre plantas diversas, agua potable, otras semillas, y hacen exactamente lo mismo.

En fin, amigos, hermanos Muuls, esta vez los propios Muul Águila han recibido expreso permiso para la cocreación. Porque en ese punto la Confederación ha entendido que ya es el momento.

Seguidamente regresan al Muulasterio, y contrastan toda la información recibida. Saben que han depositado simientes y proyectos que tarde o temprano van a fructificar.

La escena que se pueda representar de alegría y jolgorio en la sala podéis imaginar perfectamente cómo es.

Y por hoy nada más, otro día continuaremos. Y sí, continuaremos en otro momento con la Historia de Anna y Juventus, pero ahora no es el momento aún.

Anna y Juventus aprovecharán estos días de merecido descanso para regenerarse en lo posible, sabiendo que no pueden escapar a su destino. A un destino que previamente ellos han escogido. Saben que volverán a su lugar de residencia y saben también que es allí donde deben estar.

Y sobre todo lo saben porque han entendido el amor en todas sus manifestaciones. Y por eso se consideran humildes servidores del amor.

3.3. CUENTO DE NOIWANAK

3.3.1. HISTORIA DEL PLANETA ATLANTIS EL ORIGEN DE LOS HOMÍNIDOS²³

Noiwanak

Amados, buenas tardes noches, soy Noiwanak.

Vamos a intentar clarificar un poco más, si cabe, el estado de las evaluaciones. Ante todo decir que no estamos o no debiéramos estar pensando en alcanzar la máxima valoración, sino realmente llegar a reconocernos profundamente todos y cada uno de nosotros, estemos en el nivel que estemos.

Tanto la evaluación 1 como la valoración 7 son lo mismo, forman parte del mismo Grihal. Forman parte también de esa misma dualidad en el cosmos holográfico cuántico. No vamos a suponer que 1 es una evaluación maldita y el 7 bendita. Sino que, como digo, ambas responden a un estado mental y, afortunadamente, dicho estado nos permite en esta 3D, en este planeta y en otros muchos del universo, afianzarnos en la esperanza de que algún día llegaremos a comprender realmente el posicionamiento de nuestra réplica, por lo tanto de nosotros mismos, y la esperanza también de fundirnos un día, o la posibilidad de ello, en el Absoluto, formando parte de una pura individualidad amorosa.

²³

Conversación interdimensional 516, 7-2-2013.

Para ello nada mejor que remontarnos en la historia, una historia que nace en tiempos muy remotos, hace cientos de miles de años. Y para enfrascarnos en el relato y sacar conclusiones, que vendrán muy bien para comprender mucho mejor el presente *taller de los espejos*, vamos a contar dicha historia que tiene su origen en la Constelación de Volans²⁴.

Allí, en dicha constelación, existen varios planetas, uno de ellos podríamos denominarle, por su implicación original, Atlantis.

En este planeta habita una civilización muy, pero que muy avanzada, científica y tecnológicamente. Su base de pensamiento está en la razón pura, en la intelectualidad más profunda.

Desde siempre han dominado todas las técnicas, incluso las de la teletransportación, pero aclaremos, teletransportación mecánica. Conocen muchísimas fórmulas con las que está compuesto el universo, saben cómo funciona el mismo, pueden llegar a comprender razonablemente todo un sinfín de incógnitas que nuestra mente, en este caso la vuestra y la de vuestro nivel, pueda llegar a imaginar.

Los seres que habitan este planeta, Atlantis, viven en completa armonía, en un orden completamente uniformado, todos actúan de igual forma, su convivencia es pura y simplemente convivencia.

²⁴ Se refiere a la Constelación del Pez Volador, situada en el Hemisferio Sur celeste. La Constelación de Volans fue diseñada por dos navegantes holandeses a finales del siglo XVI. El nombre original fue *Piscis Volans* que representa al animal en cuestión. Está dentro del círculo polar austral y sobre ella no hay referencias mitológicas, pues no era conocida en el mundo antiguo.

Aclaremos que estos hermanos de Atlantis no tienen sentimientos, pero sí un “gran cerebro”, entre comillas, que les permite una gran comprensión. Por lo tanto no practican, porque no pueden, la alegría ni la pena, son digamos insensibles, su razonamiento les ha llevado a este punto y ellos entienden que deben preservar este nivel.

Por lo tanto, para ellos no existe la improvisación, la intuición, la imaginación, la creatividad, pero sí disponen de un gran conocimiento para aplicarlo y cubrir todas sus necesidades y elaboran cualquier proyecto, fabrican cualquier elemento y el desapego sobre la materia es total, pero de una forma totalmente racional, intelectual.

Digamos que los Atlantis es una raza que no dispone de sexos opuestos. Cada individuo es hermafrodita, por lo tanto se reproduce por sí mismo, cuando así lo desea, cuando lo cree oportuno; el individuo atlante crea en sí mismo la vida.

Y es muy precavido y no deja y no permite que su parte cerebral se comparta en dos hemisferios. Su cerebro consta, básicamente, casi al 99 %, para entendernos, del hemisferio intelectual, intelectualivo, muy completo, muy perfeccionado y su descendencia ha de mantener rigurosamente dicho esquema. Por lo tanto no permite que la propia ley de evolución modifique en absoluto este porcentaje.

Entended que la intelectualidad más profunda, la racionalidad más profunda y pura, quiera mantenerse así, aunque a veces se producen desviaciones. Esquemas que aun y todo la racionalidad del cerebro Atlantis se producen.

Cuando esto sucede, los elementos que llevan consigo una parte más elevada que de costumbre en la intuición, en el hemisferio de la intuición, y su tendencia puede llegar a ser

incrementada en dicho aspecto, para llegar al equilibrio de los dos hemisferios, se traslada a dichos individuos. Los erradicar hacia otros planetas, también de dicha constelación, para que sigan su proceso, para no “contaminar”, entre comillas, el esquema original.

Valga decir, aquí y ahora, que en mi tripulación están también conviviendo con nosotros nuestros hermanos Atlantis, algunos de ellos.

Así los elementos Atlantis no tienen emociones porque así los ha creado quien ha tenido dicha facultad a lo largo del tiempo. Por algo será. Por algo habrá interesado mantener la génesis de dicha particularidad.

Pues bien, en una escala evaluatoria, con referencia al taller de los espejos que hemos aquí practicado, veríamos como el Atlantis no superaría, aproximadamente puedo indicar, no superaría el 2, se quedaría entre el 1 básicamente y despuntaría hacia el 2, pero muy pocos grados hacia arriba del 1 alcanzaría.

Esto quiere indicar, amigos, hermanos, que estar en el grado 1 o 2 no significa otra cosa que estar, no significa otra cosa que una permanencia en la que perfectamente ha de ser comprendida, respetada y amada.

No podemos esperar esos actos de amor como aquí los entendemos, como vosotros los entendéis, esos sentimientos de bondad que podamos despuntar aquí y ahora, en este taller de los espejos. Porque el Atlantis ni ama ni odia.

Hermanos, podéis preguntar.

Castaño

Gracias Noiwanak por esta bella historia que nos has contado, que enriquece nuestro acervo de historias y relatos del cosmos. Quería preguntar qué relación tiene esta civilización con nuestro mundo, con la Atlántida, por ejemplo, con nuestro propio pensamiento. Porque aquí sí tenemos emociones, en el planeta Tierra, y muchas, a veces excesivas y muchas veces no sabemos controlarlas, el no tener emociones no es nuestro problema precisamente. Sin embargo, aunque tenemos emociones sigue predominando tal vez en el planeta Tierra el hemisferio intelectual y menos el hemisferio intuitivo. Al fin y al cabo pertenecemos a la semilla de esa civilización, parte de la cual fue traída a la Tierra, tal vez porque desarrollaron el hemisferio intuitivo. ¿De alguna manera eso tiene que ver con nuestras limitaciones evolutivas y con nuestra incapacidad para reconocer nuestra realidad auténtica?

Noiwanak

En el cosmos se ha seguido un proceso a partir de Atlantis con respecto a la raza homínida, y es que trabajando plenamente en los demás planetas en los que se ha generado una nueva civilización, con despunte del hemisferio intuitivo en su momento, incluso ahora también, se prepara a los individuos mediante trabajos de índole genética para separar los dos sexos.

Por lo tanto, los individuos vienen y van por todo el cosmos con una especial conformación. O bien son de sexo masculino o femenino. Por una cuestión muy compleja que ahora podríamos obviar y que no tengo ningún inconveniente

en desarrollar más adelante, cuando el tema de los Muulasterios esté mucho más posicionado.

Así en los planetas en los que se encuentran dichos seres en evolución y transformación genética, como he indicado, tarde o temprano pasarán a engrosar, a habitar, a convivir y a desarrollarse en todos los aspectos, tanto intelectual como intuitivo, en planetas que permitan dicha actividad.

Digamos también que en Atlantis las réplicas que moran en los cuerpos de sus habitantes tienen una vida ilimitada, siempre a voluntad.

Las réplicas que se alojan en dichos cuerpos disponen de la oportunidad de conocer y saber todo lo que su curiosidad, si así podemos expresarlo, les dé capacidad.

Aprenden, razonan y, cuando entienden que saben lo suficiente, que ya su tránsito -que puede ser de miles de años en dicho planeta y en todas partes del universo pues tienen medios mecánicos para ello- entienden, digo, ha terminado su ciclo exploratorio, ellos mismos determinan su final y se emplean a fondo en otras particularidades de la experiencia infinita que el propio cosmos provee.

Camello

Te pregunto, Noiwanak, en la Confederación obviamente nosotros no practicamos ese tipo de evolución, o sea mantenemos todo el tiempo la dualidad y llegamos de esta forma al Absoluto. Dentro de la categoría de los humanos, los Atlantis son humanos también, ¿qué diferencia y cuál es la conveniencia que hay entre una y otra forma de experimentar? Porque si nos ponemos en un lado o nos

ponemos en otro, tenemos que haber elegido algo, algo que creíamos que era mejor.

Noiwanak

Nada es mejor ni peor, todo es en función de la voluntad de implicación de la réplica en los distintos niveles de experiencia.

Olsa Pm

¿Cuál es la relación de Atlantis con nosotros?

Noiwanak

La raza Atlantis es la cuna de los homínidos, de todos vosotros.

Noiwanak

Bien, otro día continuaremos si es vuestro deseo. Lógicamente aclararemos todo cuanto pueda aclararse.

El tema de hoy creo que sirve para la reflexión y muy especialmente para que nuestra mente pueda dar cobertura a un gran abanico de posibilidades, que no se cierre únicamente en un objetivo, sino que de alguna forma pueda abarcarlos todos, sin deseo.

El objeto del taller de los espejos creo que queda bien claro: es asumir el conocimiento de todos los perfiles, la comprensión, y esta únicamente se alcanzará si se actúa con humildad, poniendo en ello todo el equilibrio.

La base del esquema mental de vuestro nivel, al disponer de estos dos hemisferios de los que hemos hablado, está en el equilibrio.

Recordadlo: *equilibrio*.

Amados, un saludo de toda la tripulación incluido el equipo Atlantis y el mío propio.

Amor, Noiwanak.

4. CLAVES DE INTERPRETACIÓN DEL CUENTO DEL PEQUEÑO CHRISTIAN

4.1. LOS OBJETIVOS DEL CUENTO

En realidad el cuento lo elaborasteis vosotros en la nave interdimensional de Tseyor. Y, como es lógico y natural, porque de momento no puede ser de otra forma y digo de momento, lo retransmití yo mismo a vosotros.

El cuento básicamente cumple dos objetivos, o al menos así se intentó por vuestra parte que así fuera. Y uno es el de llegar a consolidar en vosotros la idea de la réplica, y de la ambigüedad del mundo tridimensional.

Y el otro motivo, tal vez también muy interesante, darle un contenido ecuménico al cuento para que se propague. Una narración sencilla en apariencia, pero que contiene notas musicales y vibratorias muy importantes que hacen que resuenen en las mentes y corazones de aquellos seres que son conocedores del mismo.

Una parte importante se resuelve a través de la unión de mentalidades y del traspaso de dicha información. Que sabemos positivamente que la misma con el tiempo se irá incrementando porque haréis copias de ese cuento en vuestros lugares de residencia. Unos lo harán de forma muy sencilla, otros a nivel escrito en forma de libro o librito. Y todo eso irá pergeñando una rueda de hermanos que irán conociendo la narración, y reconociéndose al mismo tiempo ellos mismos.

Esto significa que el cuento en sí, la narración como tal, moverá una serie de resortes psicológicos dormidos y los activará. Así tal cual. Y la gente, mucha gente que sea conocedora del mismo, despertará. Y no tanto por el propio cuento o narración, sino porque una serie de actitudes se habrán removido en su interior mental y propiciarán la comprensión.

Y por otra parte está también la distribución a través de los campos morfogenéticos, que continúan invadiendo energéticamente parcelas de pensamiento. Y eso ya es imparable.

Y al sumarse a esa corriente energética de amor crístico más y más gente cada vez, se produce un sistema retroalimentario que hace que los mismos que han expandido, voluntaria e involuntariamente, ese movimiento amoroso reciben a su vez multiplicada, pero multiplicada mucho más, esa corriente amorosa que les vuelve hacia ellos.

Por lo tanto, creo que vosotros, en la nave interdimensional de Tseyor, habéis ideado un sistema muy personal, pero con mucha objetividad, que ha permitido desde luego que se activen los primeros puntos necesarios para el hermanamiento global.

Y poco a poco, mentes dormidas irán despertando, y uniéndose al movimiento. Un movimiento que no tiene ningún lugar fijo en el planeta ni en el universo, sino que está radicado única y exclusivamente en la adimensionalidad, en la nada de vuestro pensamiento, es decir en todas partes.

4.2. SIGNIFICADO DE LOS 12 PERSONAJES

Esto forma parte del cuento, que ya dije estaba inconcluso. Evidentemente, los 12 personajes que se citan al final del mismo significan los 12 apóstoles, los 12 rayos, los 12 signos del zodiaco, es decir la totalidad del cosmos de manifestación.

Y esa totalidad está vivamente representada, o va a serlo ya muy pronto, a través del puzzle holográfico cuántico de Tseyor. En él se dará cuenta también la posibilidad de los 12 voluntarios. En este caso porque allí habrá la simbología de la totalidad.

Esto puede llevaros a pensar también que podríais llevar a cabo vosotros mismos la continuación del cuento. Pero esta vez un cuento aplicado a la propia realidad de vuestro movimiento. Un movimiento aglutinador de voluntades

Y, ¿por qué no?, podríais continuar el cuento departiendo, divulgando como lo estáis haciendo ahora pero con mucha más amplitud, el mensaje crístico a través del ejemplo.

4.3. DESINTEGRACIÓN DEL MUNDO DE MANIFESTACIÓN

Sí, efectivamente, el rayo sincronizador desintegrará todo el mundo de manifestación. Y lo será para recrearlo de nuevo en un mismo espacio de manifestación, con todos los componentes. Pero será necesaria una reestructuración

atómica.

En el caso del cuento, el rayo sincronizador actúa porque los elementos han coincidido en la comprensión profunda, y el rayo sincronizador los ha resituado en el lugar que les corresponde, en el lugar del tiempo actual del universo.

El rayo sincronizador va a actuar en este universo en el momento en que el conjunto de la masa crítica active ciertos resortes mentales que hagan posible su llegada.

4.4. LOS 7 MINUTOS ANTES DEL RAYO SINCRONIZADOR

La transición es únicamente a nivel atómico. Por lo tanto, a nivel de réplicas nada sucede. Todos estamos aquí presentes, tanto con cuerpo físico como sin él.

El acto de comprensión, ya sea por comprensión profunda a través de un fuerte impacto amoroso, o bien de un fuerte impacto doloroso, los dos, actúan de tal forma que favorecen la transmutación. En este caso a los personajes del cuento se les ofrecen dichas características, y todos trascienden a través de la transmutación.

Y los 7 minutos vienen a significar simbólicamente que son las casas infinitas en las que albergarnos.

4.5. REFERENCIAS CON RESPECTO A LA NAVIDAD

Pudimos apreciar un sustancioso cuento de Navidad, titulado “El pequeño Christian”, que tuvimos la fortuna de departir todos juntos y especular en ello también.

Y os recuerdo que dicho cuento está inconcluso, porque la Navidad empieza y termina siempre. Y ese cuento de Navidad inconcluso lo vamos a tener que continuar nosotros, aquí y ahora, en este caso vosotros, pero en una realidad circunstancial como es esta.

Y sí, se van a necesitar 12 voluntarios, como símbolo de la totalidad, que pueden ser 12 y múltiplos de 12, hasta miles y millones de voluntarios, que cada uno va a aportar y a escenificar su papel.

Claro que sí, se necesitan voluntarios. Y el germen está aquí indudablemente, y en grupos similares a este, idénticamente iguales porque siguen la misma tónica y parten del mismo principio, por cuanto son sus mismas réplicas.

Entonces, en esa Navidad de ahora os propongo que os planteéis un nuevo cuento, pero este que lo sea a través de vuestros propios personajes. Todos y cada uno de vosotros tenéis un papel, y podéis disfrutarlo largamente, podéis saborearlo. Aunque también os digo que tendrá sus momentos buenos y otros no tan buenos, que habrá desdicha, habrá dolor, habrá desesperación, habrá enfermedad, y también mucho miedo.

Pero, si sois inteligentes y empezáis a daros cuenta de ese escenario, vais a sonreír y mucho. Por cuanto la realidad es que todo es ilusorio, y lo importante es la Navidad de instante en instante.

4.6. LA CONTINUACIÓN DEL CUENTO

En cuanto a la continuación del cuento, pues la verdad, amigos, hermanos, tenéis suficiente información con el

material que se ha dado para que vosotros mismos reinventéis la historia. Y seguro que todo lo que reproduzcáis habrá sido realidad.

4.7. ÁREAS DE LUZ EN LOS TRES AÑOS DE OSCURIDAD

Olvidamos una pequeña cuestión además, y es que el planeta se convertirá en un solo continente. Y en dicho continente se establecerán áreas completas de luz.

Pero dejo la incógnita de la procedencia de dicha luz, porque acaso también puede ayudar a recomponer el final del cuento de “El pequeño Christian”.

4.8. SEGUNDA PARTE. PRIMER ACTO

Y desde aquí, amigos, hermanos atlantes, os digo que toméis todo como un juego. Este mundo es un juego y lo podéis hacer muy divertido o vivir en la pesadumbre, en el dolor, en la insatisfacción. De vosotros dependerá que lo sepáis llevar con tino, de vosotros depende, no de nosotros, desde luego.

Así que únicamente me queda deciros ahora que estudiéis esta primera parte del “Cuento de Christian” y que vuestra Tríada empiece a perfilar lo que será el trabajo de síntesis.

Así también, por una parte, a nivel general, damos esa información para que todo el mundo pueda participar libremente, según sea su gusto o costumbre.

Pero en una parte más reservada, vuestra Tríada deberá analizar todos los pormenores de dicho cuento. Y lo será como primer ejercicio o taller que mantendremos cuando queráis.

5. CONCLUSIONES

El cuento es un texto narrativo que a través de una historia ejemplifica un valor de sentido moral o trascendental. Todas las culturas de la Tierra y del Cosmos utilizan los cuentos en sus repertorios sapienciales.

Estas pequeñas historias condensan un contenido aleccionador, entrañan experiencias acumuladas, vivencias y una sabiduría ancestral fácil de recordar a través de un sencillo relato.

Estas historias tienen que ver con el deambular del ser humano en los mundos de experiencia. Las dos primeras son historias cósmicas, ya que sus protagonistas son los orbes planetarios y solares, que aparecen con una consciencia reflexiva, como si fueran seres humanos doble pensantes.

Los cuentos de Navidad contienen enseñanzas que abarcan todo el deambular del ser humano por los mundos de experiencia, y la evolución del hombre, el hallazgo del fuego, primero el material y después el fuego espiritual de la conciencia. Un don preciso que se adquiere, pero que puede también perderse, y que por tanto hay que cuidar y mantener encendido por medio de la autoobservación.

Uno de los más recientes y elaborados es el “Cuento del Pequeño Christian”, al parecer redactado por todos en la nave Tseyor, y que recoge una versión simplificada de los tiempos que corren, hasta la llegada del rayo sincronizador al universo, y su consiguiente elevación vibratoria.

El pequeño Christian es el catalizador de las cuatro historias, el espíritu crístico que nos reclama también ahora, en la historia y en nuestra vida presente, para que acojamos su llamado y su bondad.

Pero este último cuento está inconcluso, nos invita a completarlo, a desarrollar esa cuarta historia y a darle cuerpo y expresión a los 12, en los que podemos incluirnos, tal vez, a nosotros mismos.

La segunda parte del Cuento del pequeño Christian nos ha llegado en 2010. Ahora se nos han dado claves para conocer el perfil de cada uno de los 12 compromisarios, con la finalidad de que cada uno sepamos identificar nuestro rol en esta tercera dimensión.

El Cuento de Navidad de “El mundo de la eterna juventud” es también un cuento del pequeño Christian, pero ambientado en un mundo fuera del espacio y del tiempo.

El Cuento de “La micropartícula curiosa” ejemplifica de una forma muy sencilla la creación del universo y su estado de intermitencia cuántica. En él aparecen dos personajes: la Micropartícula originaria, abocada a la creación del universo, y Fractal-Om que es el ayudante que le facilita su propósito creativo de propiciar la manifestación. Esa Micropartícula, es nuestro ser de fondo, somos todos y cada uno de nosotros, que vivimos en estado de intermitencia cuántica, aunque sea de forma inconsciente, yendo y viniendo, a cada instante, de la Nada a la manifestación.

En la continuación de este cuento la manifestación es contemplada desde la perspectiva de las réplicas del Absoluto, diversificadas infinitamente y que han olvidado en parte su origen y destino creador.

El “Ejemplo del paraíso ilusorio” es una especie de relato literario de la situación en la que nos desenvolvemos en este planeta, de cómo el paraíso se convirtió en un jardín y este acabó siendo una selva en la que impera la ley del más fuerte. Sin embargo, la consciencia de libertad despierta de este ensueño ilusorio y se rebela, al entender que la ley del universo es la ley de la hermandad, el equilibrio y la armonía.

El cuento de la “Tortuga sin pelo” ejemplifica las relaciones entre la personalidad (la Liebre) y nuestro ser de amor y de sabiduría (la Tortuga), ambos se encuentran en el camino de la evolución y uno y otro aprenden en la medida en que sean observadores y pacientes.

El cuento cósmico “Viniste de las estrellas ¿Lo recuerdas?” recrea el origen de la humanidad de la Tierra que llegó a este planeta azul traída por las naves de los Logos del universo, para poblarla originalmente. Más adelante se fueron agregando otras humanidades de las estrellas, cada una de ellas era portadora de su impronta simbólica, que quedaba grabada en los campos del planeta. Ahora se están grabando de nuevo estos símbolos en las cosechas para que vayamos despertando al conocimiento de nuestro verdadero origen.

Los cuentos de Shilcars la “Historia de Juventus” y la “Historia de Juventus y Anna”, constituyen dos piezas narrativas de un ciclo de relatos del cual disponemos de dos partes, aunque continúa incompleto.

Nuestra hermana mayor Noiwanak nos ha obsequiado en febrero de 2013 con una sorprendente historia, “La historia del planeta Atlantis”, en la que se da una sugestiva explicación sobre el origen de la raza de los homínidos y la división de los sexos, que nos permite comprender la necesidad del equilibrio entre nuestros dos hemisferios.

Tras más de 30 años de investigación relacionada con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro
TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES,
ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes descodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación Cultural número 26478
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

